LibrosGratis
http://www.librosgratis.org

Poema de Mío Cid

Anónimo

Cantar I

1.
De los sos ojos tan fuertemientre lorando
tornava la cabeça & estávalos catando.
Vio puertas abiertas & uços sin cannados,
alcándaras vazías sin pielles & sin mantos
e sin falcones & sin adtores mudados.

Sospiró Mío Çid ca mucho avíe grandes cuidados.
Ffabló Mío Çid bien & tan mesurado:
«¡Grado a tí, Sennor, Padre que estás en alto!
¡Esto me an buelto míos enemigos malos!»
Allí pienssan de aguijar, allí sueltan las rriendas.

2.
A la exida de Bivar ovieron la corneja diestra
e entrando a Burgos oviéronla siniestra.
Meçió Mío Çid los ombros & engrameó la tiesta:
«¡Albriçia, Álbar Ffánnez, ca echados somos de tierra!»

3.
Mío Çid Ruy Díaz por Burgos entrava,
en su conpanna LX pendones.
Exíenlo ver mugieres & varones,
burgeses & burgesas por las finiestras son,
plorando de los ojos tanto avíen el dolor.
De las sus bocas todos dizían una rrazón:

«¡Dios, qué buen vassalo! ¡Si oviesse buen sennor!»

4.
Conbidarle íen de grado mas ninguno non osava;
el rrey don Alfonsso tanto avíe la grand sanna,
antes de la noche en Burgos dél entró su carta
con grand rrecabdo & fuertemientre sellada,
que a Mío Çid Ruy Díaz que nadi no l' diessen posada,
e aquel que ge la diesse sopiesse vera palabra
que perderíe los averes & más los ojos de la cara
e aun demás los cuerpos & las almas.
Grande duelo avíen las yentes christianas;
ascóndense de Mío Çid ca no l' osan dezir nada.
El Campeador adelinnó a su posada;
así commo legó a la puerta falóla bien çerrada
por miedo del rrey Alfonsso que assí lo avíen parado
que si non la quebrantas' por fuerça que non ge la abriese nadi.
Los de Mío Çid a altas vozes laman,
los de dentro non les queríen tornar palabra.
Aguijó Mío Çid, a la puerta se legava,
sacó el pie del estribera, una ferida l' dava.
Non se abre la puerta ca bien era çerrada.
Una ninna de nuef annos a ojo se parava:
«¡Ya Campeador, en buen ora çinxiestes espada!
El rrey lo ha vedado, anoch dél entró su carta
con grant rrecabdo & fuertemientre sellada.
Non vos osaríemos abrir nin coger por nada;
si non, perderíemos los averes & las casas
& demás los ojos de las caras.
Çid, en el nuestro mal vos non ganades nada;
mas ¡el Criador vos vala con todas sus vertudes sanctas!»
Esto la ninna dixo & tornos' pora su casa.
Ya lo vee el Çid que del rrey non avíe graçia.
Partios' de la puerta, por Burgos aguijava,
lego a Sancta María, luego descavalga,
fincó los innojos, de coraçón rrogava.
La oración fecha luego cavalgava;
salió por la puerta & en Arlançón passava.
Cabo essa villa en la glera posava,

fincava la tienda & luego descavalgava.
Mío Çid Ruy Díaz el que en buen ora çinxó espada
posó en la glera quando no l’ coge nadi en casa,
derredor dél una buena conpanna.
Assí posó Mío Çid commo si fuesse en montanna.
Vedada l’an compra dentro en Burgos la casa
de todas cosas quantas son de vianda;
non le osaríen vender al menos dinarada.

5.
Martín Antolínez el burgalés complido
a Mío Çid & a los suyos abástales de pan & de vino;
non lo conpra, ca él se lo avíe consigo;
de todo conducho bien los ovo bastidos.
Pagos’ Mío Çid el Campeador & todos los otros que van a so çervicio.
Fabló Martín Antolínez, odredes la que a dicho:
«¡Ya Canpeador en buen ora fuestes naçido!
Esta noch yagamos vayamosnos al matino,
ca acusado seré de lo que vos he servido;
en ira del rrey Alffonsso yo seré metido.
Si convusco escapo sano o bivo
aun çerca o tarde el rrey quererme ha por amigo;
si non, quanto dexo ¡no lo preçio un figo!»

6.
Fabló Mío Çid el que en buen ora çinxó espada:
«¡Martín Antolínez sodes ardida lança!
Si yo bivo doblarvos he la soldada.
Espeso & el oro & toda la plata;
bien lo vedes que yo no trayo nada,
e huebos me seríe pora toda mi companna.
Ferlo he amidos, de grado non avríe nada.
Con vuestro consego bastir quiero dos archas;
incámoslas d’arena ca bien serán pesadas,
cubiertas de guadalmeçí & bien enclaveadas.

7.
Los guadameçis vermejos & los clavos bien dorados.
Por Rachel & Vidas vayádesme privado;

quando en Burgos me vedaron compra & el rrey me a airado,
non puedo traer el aver ca mucho es pesado,
enpennárgelo he por lo que fuere guisado.
De noche lo lieven que non lo vean christianos;
véalo el Criador con todos los sos sanctos,
yo más non puedo & amidos lo fago.»

8.
Martín Antolínez non lo detardava,
passó por Burgos, al castiello entrava,
por Rachel & Vidas a priessa demandava.
por Rachel & Vidas apriessa demandava.

9.
Rachel & Vidas en uno estavan amos
en cuenta de sus averes, de los que avíen ganados.
Legó Martín Antolínez a guisa de menbrado:
«¿O sodes, Rachel & Vidas, los míos amigos caros?
En poridad fablar querría con amos.»
Non lo detardan, todos tres se apartaron:
«Rachel & Vidas: amos me dat las manos
que non me descubrades a moros nin a christianos;
por siempre vos faré rricos, que non seades menguados.
El Campeador por las parias fue entrado,
grandes averes prisó & mucho sobejanos;
rretovo d'ellos quanto que fue algo,
por en vino a aquesto porque fue acusado.
Tiene dos arcas lennas de oro esmerado.
Ya lo vedes que el rrey le a airado.
Dexado ha heredades & casas & palaçios;
aquelas non las puede levar, si non, seríen ventadas;
el Campeador dexarlas ha en vuestra mano,
e prestalde de aver lo que sea guisado.
Prended las archas & metedlas en vuestro salvo;
con grand jura meted i las fes amos
que non las catedes en todo aqueste anno.»
Rachel & Vidas séyense consejando:
«Nos huebos avemos en todo de ganar algo.
Bien lo sabemos que él algo gannó,

quando a tierra de moros entró que grant aver sacó;
non duerme sin sospecha qui aver trae monedado.
Estas archas prendámoslas amas,
en logar las metamos que non sean ventadas.
Mas dezidnos del Çid: ¿de qué será pagado,
o que ganançia nos dará por todo aqueste anno?»
Respuso Martín Antolínez a guisa de menbrado:
«Mío Çid querrá lo que ssea aguisado,
pedir vos a poco por dexar so aver en salvo;
acógensele omnes de todas partes menguados;
a menester seisçientos marcos.»
Dixo Rachel & Vidas: «Dárgelos hemos de grado.»
«Ya vedes que entra la noch, el Çid es presurado;
huebos avemos que nos dedes los marchos.»
Dixo Rachel & Vidas: «Non se faze assí el mercado,
si non primero prendiendo & después dando.»
Dixo Martín Antolínez: «Yo d'esso me pago.
Amos tred al Campeador contado,
e nos vos ayudaremos que assí es aguisado
por aduzir las archas & meterlas en vuestro salvo,
que non lo sepan moros nin christianos.»
Dixo Rachel & Vidas: «Nos d'esto nos pagamos;
las archas aduchas, prendet seyesçientos marcos.»
Martín Antolínez cavalgó privado
con Rachel & Vidas de voluntad & de grado.
Non viene a la pueent ca por el agua a passado
que ge lo non ventanssen de Burgos omne nado.
Afevos los a la tienda del Campeador contado:
assí commo entraron al Çid besáronle las manos,
sonrrisos' Mío Çid, estávalos fablando:
«¡Ya don Rachel & Vidas avédesme olbidado!
Ya me exco de tierra ca del rrey so airado;
a lo que m' semeja de lo mío avredes algo,
mientras que vivades non seredes menguados.»
Don Rachel & Vidas a Mío Çid besáronle las manos.
Martín Antolínez el pleito a parado
que sobre aquelas archas darle íen VI çientos marcos
e bien ge las guardaríen fasta cabo del anno;
ca assí l' dieran la fe & ge lo avíen jurado

que si antes las catassen que fuessen perjurados,
non les diesse Mío Çid de la ganançia un dinero malo.
Dixo Martín Antolínez: «Cargen las archas privado.
Levaldas, Rachel & Vidas, ponedlas en vuestro salvo;
yo iré convusco que adugamos los marcos,
ca a mover a Mío Çid ante que cante el gallo.»
Al cargar de las archas veríedes gozo tanto:
non las podíen poner en somo mager eran esforçados,
Grádanse Rachel & Vidas con averes monedados,
ca mientra que visquiessen refechos eran amos.

10.
Rachel a Mío Çid la mano l' ba besar:
«¡Ya Canpeador en buen ora çinxiestes espada!
De Castiella vos ides pora las yentes estrannas;
assí es vuestra ventura, grandes son vuestras ganançias,
una piel vermeja morisca & ondrada
Çid, beso vuestra mano en don que la yo aya.»
«Plazme», dixo el Çid, «D'aquí sea mandada;
si vos la aduxier d'allá; si non, contalda sobre las arcas.»
En medio del palaçio tendieron un almofalla,
sobr' ella una sávana de rançal & muy blanca;
a tod el primer colpe III çientos marcos de plata echaron,
notólos don Martino, sin peso los tomava;
los otros CCC en oro ge los pagavan.
Çinco escuderos tiene don Martino, a todos los cargava.
Quando esto ovo fecho odredes lo que fablava:
«Ya don Rachel & Vidas en vuestras manos son las arcas;
yo, que esto vos gané, bien mereçía calças.»

11.
Entre Rachel & Vidas aparte ixieron amos:
«Démosle buen don ca él no' lo ha buscado.
Martín Antolínez un burgalés contado
vos lo mereçedes, darvos queremos buen dado
de que fagades calças & rrica piel & buen manto;
dámosvos en don a vos XXX marchos.
Mereçerno' lo hedes, ca esto es aguisado,
atorgarnos hedes esto que avemos parado.»

Gradeçiólo don Martino & rreçibió los marchos;
gradó exir de la posada & spidiós' de amos.
Exido es de Burgos & Arlançón a passado,
vino pora la tienda del que en buen ora nascó;
reçibiólo el Çid abiertos amos los braços:
«¿Venides, Martín Antolínez, el mío fiel vassalo?
¡Aun vea el día que de mí ayades algo!»
«Vengo, Campeador, con todo buen rrecabdo;
vos VI çientos & yo XXX he ganados.
Mandad coger la tienda & vayamos privado,
en San Pero de Cardenna i nos cante el gallo;
veremos vuestra mugier menbrada fijadalgo;
mesuraremos la posada & quitaremos el rreinado,
mucho es huebos ca çerca viene el plazo.»

12.
Estas palabras dichas, la tienda es cogida,
Mío Çid & sus conpannas cavalgan tan aina.
La cara del cavallo tornó a Sancta María,
alçó su mano diestra, la cara se sanctigua:
«¡A tí lo gradesco, Dios, que çielo & tierra guías!
¡Válanme tus vertudes gloriosa Sancta María!
D'aquí quito Castiella pues que el rrey he en ira;
non sé si entraré i más en todos los míos días.
¡Vuestra vertud me vala Gloriosa, en mi exida,
& me ayude él me acorra de noch & de día!
Si vos assí lo fiziéredes & la ventura me fuere complida
mando al vuestro altar buenas donas & rricas;
esto & yo en debdo que faga i cantar mill missas.»

13.
Spidiós' el caboso de cuer & de veluntad.
Sueltan las rriendas & pienssan de aguijar.
Dixo Martín Antolínez: «Veré a la mugier a todo mío solaz,
castigarlos he cómmo abrán a far.
Si el rrey me lo quisiere tomar ¡a mí non m'inchal!
Antes seré convusco que el sol quiera rrayar.»

14.
Tornavas Martín Antolínez a Burgos & Mío Çid aguijó
pora San Pero de Cardenna quanto pudo a espolear
con estos caualleros que l’ sirven a so sabor.
Apriessa cantan los gallos & quieren quebrar albores
quando legó a San Pero el buen Campeador.
El abbat don Sancho christiano del Criador
rezava los matines a buelta de los albores;
i estava donna Ximena con çinco duennas de pro
rrogando a San Pero & al Criador:
«¡Tú que a todos guías vala Mío Çid el Campeador!»

15.
Lamavan a la puerta, i sopieron el mandado;
¡Dios, qué alegre fue el abbat don Sancho!
Con lumbres & con candelas al corral dieron salto,
con tan grant gozo rreçiben al que en buen ora nascó:
«¡Gradéscolo a Dios, Mío Çid!» dixo el abbat don Sancho;
«Pues que aquí vos veo prendet de mí ospedado.»
Dixo el Çid: «Graçias, don abbat, & so vuestro pagado.
Yo adobaré conducho pora mí & pora mis vassallos;
mas, porque me vo de tierra dovos L marchos,
si yo algun día visquier servos han doblados.
Non quiero fazer en el monesterio un dinero de danno;
evades aquí pora donna Ximena dovos C marchos,
a ella & a sus fijas & a sus duennas sirvádeslas est’ anno.
Dues fijas dexo ninnas & prendetlas en los braços,
aquéllas vos acomiendo a vos, abbat don Sancho;
d’ellas & de mi mugier fagades todo rrecabdo.
Si essa despenssa vos falleçiere o vos menguare algo,
bien las abastad, yo assí vos lo mando;
por un marcho que despendades al monesterio daré yo quatro».
Otorgádogelo avíe el abbat de grado.
Afevos donna Ximena con sus fijas do va legando,
sennas duennas las traen & adúzenlas adelant.
Ant’ el Campeador donna Ximena fincó los inojos amos,
lorava de los ojos, quísol’ besar las manos:
«¡Merçed, Campeador, en ora buena fuestes nado!
Por malos mestureros de tierra sodes echado.

16.
¡Merçed, ya Çid, barba tan complida!
Fem’ ante vos yo & vuestras ffijas
iffantes son & de días chicas
con aquestas mis duennas de quien so yo servida.
Yo lo veo que estades vos en ida
e nos de vos partir nos hemos en vida:
¡Dandnos consejo por amor de Sancta María!»
Enclinó las manos en la su barba velida,
a las sus fijas en braço las prendía,
legolas al coraçón ca mucho las quería.
Lora de los ojos, tan fuertemientre sospira:
«¡Ya donna Ximena la mi mugier tan complida,
commo a la mi alma yo tanto vos quería!
Ya lo vedes que partirnos emos en vida,
yo iré & vos fincaredes remanida.
¡Plega a Dios & a Sancta María
que aun con mis manos case estas mis fijas,
o que de ventura & algunos días vida
e vos, mugier ondrada, de mí seades servida!»

17.
Grand yantar le fazen al buen Campeador.
Tannen las campanas en San Pero a clamor.
Por Castiella oyendo van los pregones
cómmo se va de tierra Mío Çid el Campeador;
unos dexan casas & otros onores,
en aques’ día a la puent de Arlançón
çiento quinze cavalleros todos juntados son;
todos demandan por Mío Çid el Campeador.
Martín Antolínez con ellos’ cojó;
vansse pora San Pero do está el que en buen punto naçió.

18.
Quando lo sopo Mío Çid el de Bivar
que l’ creçe companna por que más valdrá,
apriessa cavalga, reçebirlos salíe,
tornos’ a sonrisar, léganle todos, la mano l’ ban besar.

Fabló Mío Çid de toda voluntad:
«Yo rruego a Dios & al Padre spirital,
vos, que por mí dexades casas & heredades,
enantes que yo muera algún bien vos pueda far,
lo que perdedes doblado vos lo cobrar.»
Plogo a Mío Çid porque creçió en la yantar,
plogo a los otros omnes todos quantos con él están.
Los VI días de plazo passados los an,
tres an por troçir sepades que non mas.
Mandó el rrey a Mío Çid a aguardar,
que si después del plazo en su tierra l' pudies' tomar
por oro nin por plata non podríe escapar.
El día es exido, la noch queríe entrar,
a sus cavalleros mandólos todos juntar:
«¡Oid, varones, non vos caya en pesar!
Poco aver trayo, dar vos quiero vuestra part.
Sed menbrados cómmo lo devedes far;
a la mannana quando los gallos cantarán
non vos tardedes, mandedes ensellar;
en San Pero a matines tandrá el buen abbat,
la missa nos dirá, esta será de Sancta Trinidad;
la missa dicha, penssemos de cavalgar,
ca el plazo viene açerca, mucho avemos de andar.»
Cuemo lo mandó Mío Çid assí lo an todos ha far.
Passando va la noch, viniendo la man;
a los mediados gallos pienssan de ensellar.
Tannen a matines a una priessa tan grand;
Mío Çid & su mugier a la eglesia van.
Echós' donna Ximena en los grados delant el altar
rrogando al Criador quanto ella mejor sabe
que a Mío Çid el Campeador que Dios le curiás' de mal:
«¡Ya Sennor glorioso, Padre que en çielo estás!
Fezist çielo & tierra, el tercero el mar,
fezist estrelas & luna & el sol pora escalentar;
prisist encarnación en Sancta María madre,
en Belleem apareçist commo fue tu veluntad;
pastores te glorifficaron, ovieronte a laudare,
tres rreyes de Arabia te vinieron adorar
Melchior & Gaspar & Baltasar

oro & tus & mirra te offreçieron commo fue tu veluntad,
salveste a Jonás quando cayó en la mar,
salvest a Daniel con los leones en la mala cárçel,
salvest dentro en Roma al sennor San Sabastián,
salvest a Sancta Susanna del falso criminal;
por tierra andidiste XXXII annos, Señor spirital,
mostrando los miráculos por en avemos qué fablar:
del agua fezist vino & de la piedra pan,
rresuçitest a Lázaro ca fue tu voluntad;
a los judíos te dexeste prender; do dizen monte Calvario
pusiéronte en cruz por nombre en Gólgota,
dos ladrones contigo, estos de sennas partes,
el uno es en paraíso ca el otro no entró alá;
estando en la cruz vertud fezist muy grant:
Longinos era çiego que nunquas vio alguandre,
diot' con la lança en el costado dont ixió la sangre,
corrió la sangre por el astil ayuso, las manos se ovo de untar,
alçolas arriba, legolas a la faz,
abrió sos ojos, cató a todas partes,
en tí crovó al ora por end es salvo de mal;
en el monumento rresuçitest,
fust a los infiernos commo fue tu voluntad,
quebrantaste las puertas & saqueste los sanctos padres.
Tú eres rrey de los rreyes & de tod el mundo padre,
a tí adoro & creo de toda voluntad,
e rruego a San Peidro que me ayude a rrogar
por Mío Çid el Campeador que Dios le curie de mal,
¡quando oy nos partimos en vida nos faz juntar!»
La oración fecha, la missa acabada la an,
salieron de la eglesia, ya quieren cavalgar.
El Çid a donna Ximena ívala abraçar,
donna Ximena al Çid la mano l' va besar,
lorando de los ojos que non sabe qué se far.
e él a las ninnas tornólas a catar:
«A Dios vos acomiendo, fijas, & a la mugier & al Padre spirital;
agora nos partimos, Dios sabe el ajuntar.»
Lorando de los ojos que non viestes atal,
así s' parten unos d'otros commo la unna de la carne.
Mío Çid con los sos vassallos penssó de cavalgar;

a todos esperando la cabeça tornando va.
A tan grand sabor fabló Minaya Álbar Fánnez:
«Çid ¿do son vuestros esfuerços? ¡En buen ora nasquiestes de madre!
Pensemos de ir nuestra vía, esto sea de vagar.
Aun todos estos duelos en gozo se tornarán;
Dios que nos dio las almas consejo nos dará.»
Al abbat don Sancho tornan de castigar
cómmo sirva a donna Ximena & a las fijas que ha,
e a todas sus duennas que con ellas están;
bien sepa el abbat que buen galardón d'ello prendrá.
Tornado es don Sancho & fabló Álbar Fánnez:
«Si viéredes yentes venir por connusco ir, abbat,
dezildes que prendan el rrastro & pienssen de andar,
ca en yermo o en poblado podernos han alcançar.»
Soltaron las rriendas, pienssan de andar;
çerca viene el plazo por el rreino quitar.
Vino Mío Çid yazer a Spinaz de Can;
grandes yentes se le acogen essa noch de todas partes.
Otro día mannana pienssa de cavalgar.
Ixiendos' va de tierra el Campeador leal;
de siniestro Sant Estevan, una buena çipdad
de diestro Alilón las torres que moros las han,
passó por Alcobiella que de Castiella fin es ya,
la calçada de Quinea ívala traspassar,
sobre Navas de Palos el Duero va pasar,
a la Figeruela Mío Çid iva posar.
Vánssele acogiendo yentes de todas partes.

19.
I se echava Mío Çid después que fue çenado.
Un suenno l' prisó dulçe, tan bien se adurmió.
El ángel Gabriel a el vinó en suenno:
«Cavalgad, Çid, el buen Campeador,
ca nunqua en tan buen punto cavalgó varón;
mientra que visquiéredes bien se fará lo to.»
Quando despertó el Çid la cara se sanctigó;
sinava la cara, a Dios se acomendó.

20.
Mucho era pagado del suenno que a sonnado.
Otro día mannana pienssan de cavalgar;
es' día a de plazo, sepades que non más.
A la sierra de Miedes ellos ivan posar.

21.
Aún era de día, non era puesto el sol,
mandó ver sus yentes Mío Çid el Campeador;
sin las peonadas & omnes valientes que son
notó trezientas lanças que todos tienen pendones.

22.
«¡Temprano dat çebada, si el Criador vos salve!
El que quisiere comer; & qui no, cavalge.
Passaremos la sierra que fiera es & grand;
la tierra del rrey Alfonso esta noch la podemos quitar.
Después qui nos buscare fallarnos podrá.»
De noch passan la sierra, venida es la man,
e por la loma ayuso pienssan de andar;
en medio d'una montanna maravillosa & grand
fizo Mío Çid posar & çevada dar.
Dixoles a todos cómmo queríe trasnochar;
vassallos tan buenos por coraçón lo an,
mandado de so sennor todo lo han a far.
Ante que anochesca pienssan de cavalgar,
por tal lo faze Mío Çid que no lo ventasse nadi.
Andidieron de noch que vagar non se dan.
O dizen Castejón el que es sobre Fenares
Mío Çid se echó en çelada con aquélos que él trae.

23.
Toda la noche yaze en çelada el que en buen ora nascó
commo los consejava Minaya Álbar Fánnez.
«¡Ya Çid en buen ora çinxiestes espada!
Vos con C de aquesta nuestra conpanna
pues que a Castejón sacaremos a çelada...»
«Vos con los CC id vos en algara;
alá vaya Álbar Álbarez & Álbar Salvadórez sin falla,

e Galín Garçía una fardida lança
cavalleros buenos que aconpannen a Minaya.
A osadas corred que por miedo non dexedes nada.
Fita ayuso & por Guadalfajara
fata Alcalá legen las algaras,
e bien acojan todas las ganançias,
que por miedo de los moros non dexen nada.
E yo con los C aquí fincaré en la çaga;
terné yo Castejón don abremos grand enpara.
Si cueta vos fuere alguna al algara
fazedme mandado muy privado a la çaga;
¡d'aqueste acorro fablará toda Espanna!»
Nonbrados son los que irán en el algara,
e los que con Mío Çid ficarán en la çaga
Ya quiebran los albores & viníe la mannana,
ixíe el sol, ¡Dios, qué fermoso apuntava!
En Castejón todos se levantavan,
abren las puertas, de fuera salto davan
por ver sus lavores & todas sus heredades.
Todos son exidos, las puertas abiertas han dexadas
con pocas de gentes que en Castejón fincaran;
las yentes de fuera todas son deramadas.
El Campeador salió de la çelada,
corríe a Castejón sin falla.
Moros & moras avienlos de ganançia,
e essos gannados quantos en derredor andan.
Mío Çid don Rodrigo a la puerta adelinnava;
los que la tienen quando vieron la rebata
ovieron miedo & fue desemparada.
Mío Çid Ruy Díaz por las puertas entrava,
en mano trae desnuda el espada,
quinze moros matava de los que alcançava.
Ganó a Castejón & el oro & la plata.
Sos cavalleros legan con la ganançia,
déxanla a Mío Çid, todo esto non preçia nada.
Afevos los CC III en el algara,
e sin dubda corren; fasta Alcalá legó la senna de Minaya,
e desí arriba tórnanse con la ganançia
Fenares arriba & por Guadalfajara.

Tanto traen las grandes ganançias
muchos gannados de ovejas & de vacas
e de rropas & de otras rriquizas largas.
Derecha viene la senna de Minaya;
non osa ninguno dar salto a la çaga.
Con aqueste aver tórnanse essa conpanna,
fellos en Castejón o el Campeador estava.
«El castielo dexó en so poder; el Campeador cavalga,
saliólos rreçebir con esta su mesnada.
Los braços abiertos rreçibe a Minaya:
«¿Venides, Álbar Fánnez, una fardida lança?
¡Do yo vos enbias' bien abría tal esperança!
Esso con esto sea ayuntado;
dovos la quinta si la quisiéredes, Minaya.»

24.
«Mucho vos lo gradesco, Campeador contado;
d'aquesta quinta que me avedes mandado
pagarse ía d'ella Alfonsso el Castellano.
Yo vos la suelto & avello quitado.
A Dios lo prometo, a aquel que está en alto:
fata que yo me page sobre mío buen cavallo
lidiando con moros en el campo,
que enpleye la lança & al espada meta mano
e por el cobdo ayuso la sangre destelando
ante Ruy Díaz el lidiador contado,
non prendré de vos quanto vale un dinero malo.
Pues que por mi ganaredes quesquier que sea d'algo
todo lo otro afelo en vuestra mano.»

25.
Estas ganançias allí eran juntadas.
Comidios' Mío Çid el que en buen ora fue nado
al rrey Alfonsso que legaríen sus compannas,
que l' buscaríe mal con todas sus mesnadas.
Mandó partir tod aqueste aver
sos quinnoneros que ge los diessen por carta.
Sos cavalleros i an arribança,
a cada uno d'ellos caen C marchos de plata

e a los peones la meatad sin falla;
toda la quintaa Mío Çid fincava.
Aquí non lo pueden vender Nin dar en presentaja,
nin cativos nin cativas non quiso traer en su companna;
fabló con los de Castejón & envió a Fita & a Guadalfagara,
esta quinta por quánto serie conprada;
aun de lo que diessen oviessen grand ganançia.
Asmaron los moros III mill marcos de plata;
plogo a Mío Çid d'aquesta presentaja.
A terçer día dados fueron sin falla.
Asmó Mío Çid con toda su conpanna
que en el castiello non i avríe morada,
e que serie rretenedor mas non i avríe agua.
«Moros en paz, ca escripta es la carta,
buscarnos íe el rrey Alfonsso con toda su mesnada.
Quitar quiero Castejón: ¡oid, escuellas & Minyaya!

26.
Lo que yo dixier non lo tengades a mal.
En Castejón non podríemos fincar;
çerca es el rrey Alfonsso & buscarnos verná.
Mas el castielo non lo quiero hermar;
çiento moros & çiento moras quiérolas quitar,
porque lo pris d'ellos que de mí non digan mal.
Todos sodes pagados & ninguno por pagar.
Cras a la mannana pensemos de cavalgar,
con Alfonsso mío sennor non querría lidiar.»
Lo que dixó el Çid a todos los otros plaz.
Del castiello que prisieron todos rricos se parten;
los moros & las moras bendiziéndol' están.
Vansse Fenares arriba quanto pueden andar,
troçen las Alcarias & ivan adelant,
por las Cuevas d'Anquita ellos passando van,
passaron las aguas, entraron al campo de Torançio,
por essas tierras ayuso quanto pueden andar,
entre Fariza & Çetina Mío Çid iva albergar.
Grandes son las ganançias que prisó por la tierra do va.
Non lo saben los moros el ardiment que an.
Otro día movios' Mío Çid el de Bivar

e passó a Alfama, la Foz ayuso va,
passó a Bovierca & a Teca que es adelant
e sobre Alcoçer Mío Çid iva posar
en un otero rredondo fuerte & grand;
açerca corre Salón, agua no l' puedent vedar.
Mío Çid don Rodrigo Alcoçer cueda ganar.

27.
Bien puebla el otero, firme prende las posadas,
los unos contra la sierra & los otros contra la agua.
El buen Canpeador que en buen ora nascó
derredor del otero, bien çerca del agua,
a todos sos varones mando fazer una cárcava
que de día nin de noch non les diessen arebata,
que sopiessen que Mío Çid allí avíe fincança.

28.
Por todas esas tierras ivan los mandados
que el Campeador Mío Çid allí avíe poblado,
venido es a moros, exido es de christianos.
En la su vezindad non se treven ganar tanto.
Agardando se va Mío Çid con todos sus vasallos;
el castiello de Alcoçer en paria va entrando.

29.
Los de Alcoçer a Mío Çid ya l' dan parias de grado
e los de Teca & los de Terrer la casa;
a los de Calatauth sabet, mal les pesava.
Alí yogó Mío Çid complidas XV semmanas.
Quando vio Mío Çid que Alcoçer non se le dava
el fizo un art & non lo detardava:
dexa una tienda fita & las otras levava,
cojós' Salón ayuso la su senna alçada,
las lorigas vestidas & çintas las espadas
a guisa de menbrado por sacarlos a çelada.
Véyenlo los de Alcoçer, ¡Dios, cómmo se alabavan!
«Falido a a Mío Çid el pan & la çevada.
Las otras abes lieva, una tienda a dexada;
de guisa va Mío Çid commo si escapasse de arrancada.

Demos salto a él & feremos grant ganançia
antes que l’prendan los de Terrer;
si non, non nos darán dent nada.
La paria qu’el a presa tornarnos la ha doblada.»
Salieron de Alcoçer a una priessa much estranna;
Mío Çid quando los vio fuera cogios’ commo de arrancada,
cojos’ Salón ayuso, con los sos a buelta anda.
Dizen los de Alcoçer: «¡Ya se nos va la ganançia!»
Los grandes & los chicos fuera salto davan,
al sabor del prender de lo al non pienssan nada;
abiertas dexan las puertas que ninguno non las guarda.
El buen Campeador la su cara tornava,
vió que entr’ellos & el castiello mucho avíe grand plaça;
mandó tornar la senna, apriessa espoloneavan:
«¡Firidlos, cavalleros, todos sines dubdança,
con la merçed del Criador nuestra es la ganançia!»
Bueltos son con ellos por medio de la lanna,
¡Dios, qué bueno es el gozo por aquesta mannana!
Mío Çid & Álbar Fánnez adelant aguijavan,
tienen buenos cavallos sabet, a su guisa les andan,
entr’ellos & el castiello en essora entravan.
Los vassallos de Mío Çid sin piedad les davan,
en un ora & un poco de logar CCC moros matan.
Dando grandes alaridos los que están en la çelada
dexando vanlos delant, por el castiello se tornavan,
las espadas desnudas a la puerta se paravan;
Luego legavan los sos ca fecha es el arrancada.
Mío Çid gannó a Alcoçer, sabent, por esta manna.

30.
Vino Pero Vermúez que la senna tiene en mano,
metióla en somo en todo lo más alto.
Fabló Mío Çid Ruy Díaz el que en buen ora fue nado:
«¡Grado a Dios del çielo & a todos los sos sanctos:
ya mejoraremos posadas a duennos & a cavallos!

31.
¡Oid a mí, Álbar Fánnez & todos los cavalleros!
En este castiello grand aver avemos preso;

los moros yazen muertos, de bivos pocos veo.
Los moros & las moras vender non los podremos,
que los descabeçemos nada non ganaremos;
cojámoslos de dentro, ca el sennorío tenemos,
posaremos en sus casas & d'ellos nos serviremos.»

32.
Mío Çid con esta ganançia en Alcoçer está;
fizo enbiar por la tienda que dexara allá.
Mucho pesa a los de Teca & a los de Terrer non plaze,
e a los de Calatayuth non plaze.
Al rrey de Valençia enbiaron con mensaje:
que a uno que dizíen Mío Çid Ruy Díaz de Bivar
airólo el rrey Alfonsso, de tierra echado lo ha,
vino posar sobre Alcoçer en un tan fuerte logar,
sacólos a çelada, el castiello ganado a.
«Si non das consejo a Teca & a Terrer perderás,
perderás Calatayuth que non puede escapar,
ribera de Salón todo irá a mal,
assí fferá lo de Siloca que es del otra part.»
Quando lo oyó el rrey Tamín por cuer le pesó mal:
«Tres rreyes veo de moros derredor de mí estar;
non lo detardedes, los dos id pora allá,
tres mill moros levedes con armas de lidiar,
con los de la frontera que vos ayudarán
prendétmelo a vida, aduzídmelo deland;
porque entró en mi tierra derecho me avrá a dar.»
Tres mill moros cavalgan & pienssan de andar;
ellos vinieron a la noch en Sogorve posar.
Otro día mannana pienssan de cavalgar,
vinieron a la noch a Çelfa posar;
por los de la frontera pienssan de enviar,
non lo detienen, vienen de todas partes.
Ixieron de Çelfa la que dizen de Canal,
andidieron todo 'l día que vagar non se dan,
vinieron essa noch en Calatayuth posar.
Por todas essas tierras los pregones dan,
gentes se ajuntaron sobejanas de grandes
con aquestos dos rreyes que dizen Ffáriz & Galve;

al bueno de Mío Çid en Alcoçer le van çercar.

33.
Fincaron las tiendas & prendend las posadas,
creçen estos virtos ca yentes son sobejanas.
Las arobdas que los moros sacan
de día & de noch enbueltos andan en armas;
muchas son las arobdas & grande es el almofalla.
A los de Mío Çid ya les tuellen el agua;
mesnadas de Mío Çid exir queríen a la batalla,
el que en buen ora nascó firme ge lo vedava.
Toviérongela en çerca complidas tres semanas.

34.
A cabo de tres semanas, la quarta querie entrar,
Mío Çid con los sos tornós' a acordar:
«El agua nos an vedada, exirnos ha el pan;
que nos queramos ir de noche no nos lo consintrán.
Grandes son los poderes por con ellos lidiar;
dezidme, cavalleros, cómmo vos plaze: de far.»
Primero fabló Minaya un cavallero de prestar:
«De Castiella la gentil exidos somos acá;
si con moros non lidiáremos no nos darán del pan.
Bien somos nos VI çientos, algunos ay de más;
¡en el nombre del Criador que non pase por al,
vayámoslos ferir en aquel día de cras!»
Dixo el Campeador: «A mi guisa fablastes.
Ondrastes vos, Minaya, ca aver vos lo iedes de far.»
Todos los moros & las moras de fuera los manda echar
que non sopiesse ninguno esta su poridad.
El día & la noche piénssanse de adobar.
Otro día mannana el sol querie apuntar,
armado es Mío Çid con quantos que él ha.
Fablava Mío Çid commo odredes contar:
«Todos iscamos fuera, que nadi non rraste
si non dos peones solos por la puerta guardar;
si nos muriéremos en campo en castiello nos entrarán,
si vençiéremos la batalla creçremos en rrictad.
E vos, Pero Vermúez, la mi senna tomad;

commo sodes muy bueno tenerla edes sin arth;
mas non aguijedes con ella si yo non vos lo mandar.»
Al Çid besó la mano, la senna va tomar.
Abrieron las puertas, fuera un salto dan;
viéronlo las arobdas de los moros, al almofalla se van tornar.
¡Qué priessa va en los moros! & tornaronse a armar;
ante rroído de atamores la tierra queríe quebrar;
veríedes armarse moros, apriessa entrar en az.
De parte de los moros dos sennas ha cabdales,
e fizieron dos azes de peones mezclados, ¿qui los podríe contar?
Las azes de los moros ya s' mueven adelant
por a Mío Çid & a los sos a manos los tomar.
«Quedas sed, mesnadas, aquí en este logar;
non deranche ninguno fata que yo lo mande.»
Aquel Pero Vermúez non lo pudo endurar,
la senna tiene en mano, conpeçó de espolonear:
«¡El Criador vos vala, Çid Campeador leal!
Vo meter la vuestra senna en aquela mayor az;
¡los que el debdo avedes veremos cómmo la acorrades!»
Dixo el Campeador: «¡Non sea, por caridad!»
Respuso Pero Vermúez: ¡Non rastará por al!»
Espolonó el cavallo & metiol' en el mayor az;
moros le rreçiben por la senna ganar.
danle grandes colpes mas no l' pueden falssar.
Dixo el Campeador: «¡Valelde, por caridad!»

35.
Enbraçan los escudos delant los coraçones,
abaxan las lanças a buestas de los pendones,
enclinaron las caras de suso de los arzones,
ívanlos ferir de fuertes coraçones.
A grandes vozes lama el que en buen ora nascó:
«¡Feridlos, cavalleros, por amor de caridad!
¡Yo so Ruy Díaz el Çid Campeador de Bivar!»
Todos fieren en el az do está Pero Vermúez;
trezientas lanças son, todos tienen pendones;
sennos moros mataron, todos de sennos colpes;
a la tornada que fazen otros tantos son.

36.
Veríedes tantas lanças premer & alçar,
tanta adágara foradar & passar,
tanta loriga falssar & desmanchar,
tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,
tantos buenos cavallos sin sos duennos andar.
Los moros laman «¡Mafomat!» & los christianos «¡Sancti Yague!»
Cayen en un poco de logar moros muertos mill & CCC ya.

37.
¡Qual lidia bien sobre exorado arzón
Mío Çid Ruy Díaz el buen lidiador!
Minaya Álbar Fánnez que Corita mandó,
Martín Antolínez el burgalés de pro,
Munno Gustioz que so criado fue,
Martín Munnoz el que mandó a Montayor,
Álbar Álbarez & Álbar Salvadórez,
Galín Garçía el bueno de Aragón,
Félez Munnoz so sobrino del Campeador:
desí adelante quantos que i son
acorren la senna & a Mío Çid el Campeador.

38.
A Minaya Álbar Fannez matáronle el cavallo,
bien lo acorren mesnadas de christianos;
la lança a quebrada, al espada metió mano,
mager de pie buenos colpes va dando.
Viólo Mío Çid Ruy Díaz el Castelano:
acostos’ a un aguazil que teníe buen cavallo,
diol’ tal espadada con el so diestro braço
cortol’ por la çintura el medio echó en campo.
A Minaya Álbar Fánnez íval’ dar el cavallo:
«¡Cavalgad, Minaya, vos sodes el mío diestro braço!
Oy en este día de vos abré grand bando;
firme son los moros, aun no s’ van del campo.»
Cavalgó Minaya el espada en la mano,
por estas fuerças fuertemientre lidiando;
a los que alcança valos delibrando.
Mío Çid Ruy Díaz el que en buen ora nascó

al rrey Fáriz III colpes le avíe dado,
los dos le fallen & el uno l’ ha tomado,
por la loriga ayuso la sangre destellando;
bolvió la rrienda por írsele del campo.
Por aquel colpe rancado es el fonssado.

39.
Martín Antolínez un colpe dio a Galve,
las carbonclas del yelmo echógelas aparte,
cortol’ el yelmo que legó a la carne;
sabet, el otro non ge l’ osó esperar.
Arancado es el rrey Fáriz & Galve:
¡Tan buen día por la christiandad
ca fuyen los moros de la part!
Los de Mío Çid firiendo en alcaz,
el rrey Fáriz en Terrer se fue entrar,
e a Galve no l’ cogieron allá;
para Calatayuth quanto puede se va.
El Campeador íval’ en alcaz,
fata Calatayuth duró el segudar.

40.
A Minaya Álbar Fánnez bien l’ anda el cavallo,
d’aquestos moros mató XXXIIII;
espada tajador, sangriento trae el braço,
por el cobdo ayuso la sangre destellando.
Dize Minaya: «Agora so pagado,
que a Castiella irán buenos mandados
que Mío Çid Ruy Díaz lid campal a arrancado.»
Tantos moros yazen muertos que pocos vivos a dexados,
ca en alcaz sin dubda les fueron dando.
Ya s’ tornan los del que en buen ora nascó.
Andava Mío Çid sobre so buen cavallo,
la cofia fronzida: ¡Dios, cómmo es bien barbado!
Almófar a cuestas, la espada en la mano.
Vió los sos cómmo s’ van alegando:
«¡Grado a Dios aquel que está en alto,
quando tal batalla avemos arancado!»
Esta albergada los de Mío Cid luego la an robada

de escudos & de armas & de otros averes largos;
de los moriscos quando son legados
ffallaron DX cavallos.
Grand alegreya va entre essos christianos;
más de quinze de los sos menos non fallaron.
Traen oro & plata que non saben recabdo,
rrefechos son todos esos christianos con aquesta ganançia.
A sos castiellos a los moros dentro los an tornados;
mandó Mío Çid aun que les diessen algo.
Grant a el gozo Mío Çid con todos sos vassalos.
Dió a partir estos dineros & estos averes largos,
en la su quinta al Çid caen C cavallos;
¡Dios, qué bien pagó a todos sus vassallos
a los peones & a los encavalgados!
Bien lo aguisa el que en buen ora nascó;
quantos él trae todos son pagados.
«¡Oid, Minaya, sodes mío diestro braço!
D'aquesta rriqueza que el Criador nos a dado
a vuestra guisa prended con vuestra mano.
Enbiar vos quiero a Castiella con mandado
d'esta batalla que avemos arancada.
Al rrey Alfonsso que me a airado
quiero l' enbiar en don XXX cavallos
todos con siellas & muy bien enfrenados,
sennas espadas de los arzones colgadas.»
Dixo Minaya Álbar Fánnez: «Esto faré yo de grado.»

41.
«Evades aquí oro & plata,
una huesa lenna, que nada no l' minguava:
en Sancta María de Burgos quitedes mill missas,
lo que rromaneçiere daldo a mi mugier & a mis fijas,
que rrueguen por mí las noches & los días;
si les yo visquier serán duennas rricas.»

42.
Minaya Álbar Fánnez desto, es pagado;
por ir con él omnes son contados.
Agora davan çevada, ya la noch era entrada,

Mío Çid Ruy Díaz con los sos se acordava:

43.
«¿Hides vos, Minaya, a Castiella la gentil?
A nuestros amigos bien les podedes dezir:
Dios nos valió & vençiemos la lidit.
«A la tornada si nos falláredes aquí;
si non, do sopiéredes que somos indos conseguir.
Por lanças & por espadas avemos de guarir;
si non, en esta tierra angosta non podríemos bivir.»

44.
Ya es aguisado, mannana s' fue Minaya,
e el Campeador con su mesnada.
La tierra es angosta & sobejana de mala.
Todos los días a Mío Çid aguardavan
moros de las fronteras & unas yentes estrannas;
sanó el rrey Fáriz, con él se consejavan.
Entre los de Techa & los de Terrer la casa
e los de Calatayut que es más ondrada
Así lo an asmado & metudo en carta:
vendido les a Alcoçer por tres mill marchos de plata.

45.
Mío Cid Ruy Díaz a Alcolçer es vendido;
¡que bien pagó a sus vassalos mismos!
A cavalleros & a peones fechos los ha rricos,
en todos los sos non fallaríedes un mesquino.
Qui a buen sennor sirve siempre bive en deliçio.

46.
Quando Mío Çid el castiello quiso quitar
moros & moras tomáronse a quexar:
«¿Vaste, Mío Çid? ¡Nuestras oraçiones váyante delante!
Nos pagados fincamos sennor, de la tu part.»
Quando quitó a Alcoçer Mío Çid el de Bivar
moros & moras compeçaron de lorar.
Alçó su senna, el Campeador se va;
pasó Salón ayuso, aguijó cabadelant,

al exir de Salón mucho ovo buenas aves.
Plogo a los de Terer & a los de Calatayut más;
pesó a los de Alcoçer ca pro les fazíe grant.
Aguijó Mío Çid, ívas' cabadelant
y ffincó en un poyo que es sobre Mont Real;
alto es el poyo, maravilloso & grant,
non teme gerra sabet, a nulla part.
Metió en paria a Doroca enantes,
desí a Molina que es del otra part,
la terçera Teruel que estava delant;
en su mano teníe a Çelfa la de Canal.

47.
¡Mío Çid Ruy Díaz de Dios aya su graçia!
Ido es a Castiella Álbar Fánnez Minaya;
treinta cavallos al rrey los enpresentava.
Violos el rrey, fermoso sonrrisava:
«¿Quin los dio estos?¡Si vos vala Dios, Minaya!»
«Mío Çid Ruy Díaz que en buen ora çinxó espada
vençió dos rreyes de moros en aquesta batalla;
sobejana es, sennor la su ganançia.
A vos, rrey ondrado, enbía esta presentaja;
bésavos los pies & las manos amas
que l' ayades merçed, ¡si el Criador vos vala!»
Dixo el rrey: «Mucho es mannana
omne airado que de sennor non ha graçia
por acogello a cabo de tres semmanas.
Mas después que de moros fue prendo esta presentaja;
aun me plaze de Mío Çid que fizo tal ganançia.
Sobr' esto todo a vos quito, Minaya,
honores & tierras avellas condonadas;
hid & venit, d'aquí vos do mi graçia;
mas del Çid Campeador yo non vos digo nada.

48.
Sobre aquesto todo dezir vos quiero. Minaya:
de todo mío rreino los que lo quisieren far
buenos & valientes pora Mío Çid huyar
suéltoles los cuerpos & quítoles las heredades.»

Besóle las manos Minaya Álbar Fánnez:
«¡Grado & graçias, rrey, commo a sennor natural!
Esto feches agora, al feredes adelant.»
«Hid por Castiella & déxenvos andar, Minaya;
si nulla dubda id a Mío Çid buscar ganançia.»

49.
Quiérovos dezir del que en buen ora nascó e çinxó espada:
aquel poyo en él prisó posada;
mientra que sea el pueblo de moros & de la yente christiana
el Poyo de Mío Çid así l' dirán por carta.
Estando allí mucha tierra preava,
el de río Martín todo lo metió en paria
A Saragoça sus nuevas legavan,
non plaze a los moros, firmemientre les pesava.
Alí sovo Mío Çid conplidas XV semanas.
Quando vio el caboso que se tardava Minaya
con todas sus yentes fizo una trasnochada;
dexó el Poyo, todo lo desemparava,
alén de Teruel don Rodrigo passava,
en el pinar de Tévar don Roy Díaz posava.
Todas essas tierras todas las preava,
a Saragoça metuda l'a en paria.
Quando esto fecho ovo a cabo de tres semanas
de Castiella venido es Minaya,
dozientos con él que todos çinnen espadas;
non son en cuenta sabet, las peonadas.
Quando vio Mío Çid asomar a Minaya
el cavallo corriendo valo abraçar sin falla;
besóle la boca & los ojos de la cara,
todo ge lo dize que no l' encubre nada.
El Campeador fermoso sonrrisava:
«¡Grado a Dios & a las sus vertudes Sanctas!
¡Mientra vos visquiéredes bien me ira a mí, Minaya!»

50.
¡Dios, cómmo fue alegre todo aquel fonssado
que Minaya Álbar Fánnez assí era legado,
diziéndoles saludes de primos & de hermanos

e de sus compannas aquelas que avíen dexadas!

51.
¡Dios, cómmo es alegre la barba velida
que Álbar Fánnez pagó las mill missas
e que l' dixo saludes de su mugier & de sus fijas!
¡Dios, cómmo fue el Çid pagado & fizo grant alegría!
«¡Ya Álbar Fánnez bivades muchos días!»

52.
Non lo tardó el que en buen ora nascó:
tierras d'Alcanniz negras las va parando
e a derredor todo lo va preando.
Al terçer día don ixó i es tornado.

53.
Hya va el mandado por las tierras todas.
Pesando va a los de Monçón & a los de Huesca;
porque dan parias plaze a los de Saragoça,
de Mío Çid Ruy Díaz que non temíen ninguna fonta.

54.
Con estas ganançias a la posada tornando se van;
todos son alegres, ganançias traen grandes.
Plogo a Mío Çid & mucho a Álbar Fánnez.
Sonrrisos' el caboso que non lo pudo endurar:
«¡Hya cavalleros! dezirvos he la verdad:
qui en un logar mora siempre lo so puede menguar;
cras a la mannana penssemos de cavalgar,
dexat estas posadas & iremos adelant.»
Estonçes se mudó el Çid al puerto de Alucat,
dent corre Mío Çid a Huesca & a Montalván;
en aquessa corrida X días ovieron a morar.
Fueron los mandados a todas partes
que el salido de Castiella así los trae tan mal.

55.
Los mandados son idos a todas partes.
Llegaron las nuevas al conde de Barçilona

que Mío Çid Ruy Díaz que l’ corríe la tierra toda;
ovo grand pesar & tovos’ lo a grand fonta.

56.
El conde es muy folón & dixo una vanidat:
«¡Grandes tuertos me tiene Mío Çid el de Bivar!
Dentro en mi cort tuerto me tovo grand:
firiom’ el sobrino & non lo enmendó más.
Agora córrem’ las tierras que en mi enpara están;
non lo desafié ni l’ torné enemistad,
más quando él me lo busca írgelo he yo demandar.»
Grandes son los poderes & apriessa se van legando;
gentes se le alegan grandes entre moros & christianos.
Adelinnan tras Mío Çid el bueno de Bivar,
tres días & dos noches penssaron de andar,
alcançaron a Mío Çid en Tévar & el pinar;
así viene esforçado que el conde a manos se le cuidó tomar.
Mío Çid don Rodrigo trae ganançia grand;
diçe de una sierra & legava a un val.
Del conde don Remont venido l’es mensaje;
Mío Çid quando lo oyó enbió pora allá:
«Digades al conde non lo tenga a mal;
de lo so non lievo nada, déxem’ ir en paz.»
Respuso el conde: «¡Esto non será verdad!
Lo de antes & de agora todo m’ lo pechará;
¡sabrá el salido a quien vino desondrar!»
Tornos’ el mandadero quanto pudo más;
essora lo connosçe Mío Çid el de Bivar
que a menos de batalla nos pueden den quitar.

57.
«¡Ya cavalleros apart fazed la ganançia!
A priessa vos guarnid & metedos en las armas;
el conde don Remont darnos ha grant batalla,
de moros & de christianos gentes trae sobejanas,
a menos de batalla non nos dexaríe por nada.
Pues adellant irán tras nos, aquí sea la batalla;
apretad los cavallos & bistades las armas.
Ellos vienen cuesta yuso & todos trahen calças,

e las siellas coçeras & las çinchas amojadas;
nos cavalgaremos siellas gallegas & huesas sobre calças.
¡Çiento cavalleros devemos vençer aquelas mesnadas!
Antes que ellos legen a lanno presentémosles las lanças;
por uno que firgades tres siellas irán vazías.
¡Verá Remont Verengel tras quien vino en alcança
oy en este pinar de Tévar por tolerme la ganançia!»

58.
Todos son adobados quando Mío Çid esto ovo fablado;
las armas avíen presas & sedíen sobre los cavallos.
Vieron la cuesta yuso la fuerça de los francos;
al fondón de la cuesta, çerca es de lanno,
mandólos ferir Mío Çid el que en buen ora nascó;
esto fazen los sos de voluntad & de grado,
los pendones & las lanças tan bien las van enpleando
a los unos firiendo & a los otros derrocando.
Vençido a esta batalla el que en buen ora nascó;
al conde don Remont a presón le an tomado.

59.
Hi ganó a Colada que más vale de mill marcos de plata,
i bençió esta batalla por o ondró su barba;
prisolo al conde, pora su tienda lo levava,
a sos creenderos guardarlo mandava.
De fuera de la tienda un salto dava,
de todas partes los sos se ajuntavan;
plogo a Mío Çid ca grandes son las ganançias.
A Mío Çid don Rodrigo grant cozina l’ adobavan;
el conde don Remont non ge lo preçia nada,
adúzenle los comeres, delant ge los paravan,
él non lo quiere comer, a todos los sosannava:
«¡Non combré un bocado por quanto ha en toda Espanna,
antes perderé el cuerpo & dexaré el alma
pues que tales mal calçados me vençieron de batalla!»

60.
Mío Çid Ruy Díaz odredes lo que dixo:
«Comed, conde, d’este pan & beved d’este vino;

si lo que digo fiziéredes saldredes de cativo,
si non, en todos vuestros días non veredes christianismo.»

61.
Dixo el conde don Remont:«Comede, don Rodrigo, & penssedes de folgar,
que yo dexarme morir, que non quiero comer.»
Fasta terçer día no l' pueden acordar;
ellos partiendo estas ganançias grandes
no l' pueden fazer comer un muesso de pan.

62.
Dixo Mío Çid: «Comed, conde, algo,
ca si non comedes non veredes christianos;
e si vos comiéredes don yo sea pagado
a vos & dos fijosdalgo
quitarvos he los cuerpos & darvos & de mano.
Quando esto oyó el conde ya s' iva alegrando:
«Si lo fiziéredes, Çid, lo que avedes fablado,
tanto quanto yo biva seré dent maravillado.»
«Pues comed, conde, & quando fuéredes yantado
a vos & a otros dos darvos he la mano;
mas quanto avedes perdido & yo gané en canpo
sabet, non vos daré a vos un dinero malo,
mas quanto avedes perdido non vos lo daré
ca huebos me lo he & pora estos míos vassallos
que conmigo andan lazrados, & non vos lo daré.
Prendiendo de vos & de otros irnos hemos pagando;
abremos esta vida mientra plogiere al Padre Sancto,
commo que ira a de rrey & de tierra es echado.»
Alegre es el conde & pidió agua a las manos,
e tiénengelo delant & dieróngelo privado.
Con los cavalleros que el Çid le avíe dados
comiendo va el conde ¡Dios, qué de buen grado!
Sobr' el sedíe el que en buen ora nascó:
«Si bien non comedes, conde, don yo sea pagado
aquí feremos la morada, no nos partiremos amos.»
Aquí dixo el conde: «¡De voluntad & de grado!»
Con estos dos cavalleros apriessa va yantando;
pagado es Mío Çid que lo está aguardando

porque el conde don Remont tan bien bolvíe las manos.
«Si vos ploguiere, Mío Çid, de ir somos guisados;
mandadnos dar las bestias & cavalgaremos privado.
Del día que fue conde non yanté tan de buen grado,
el sabor que dende non será olbidado.»
Danle tres palafrés muy bien ensellados
e buenas vestiduras de peliçones & de mantos.
El conde don Remont entre los dos es entrado;
fata cabo del albergada escurriólos el castelano:
«¡Hya vos ides, conde, a guisa de muy franco!
¡En grado vos lo tengo lo que me avedes dexado!
Si vos viniere emiente que quisiéredes vengalo
si me viniéredes buscar fallarme podredes;
e si non, mandedes buscar; o me dexaredes
de lo vuestro o de lo mío levaredes algo.»
«¡Folgedes, ya Mío Çid, sodes en vuestro salvo!
Pagado vos he por todo aqueste anno,
de venir vos buscar sol non será penssado.»

63.
Aguijava el conde & penssava de andar;
tornando va la cabeça & catándos' atrás,
miedo iva aviendo que Mío Çid se rrepintrá,
lo que non feríe el caboso por quanto en el mundo ha
una deslealtança ca non la fizo alguandre.
Hido es el conde, tornos' el de Bivar;
juntos' con sus mesnadas, conpeçolas de legar
de la ganançia que an fecha maravillosa & grand.

Cantar II

64.
Aquí s' conpieça la gesta de Mío Çid el de Bivar.
Tan rricos son los sos que non saben qué se an.
Poblado ha Mío Çid el puerto de Alucant,

dexado a Saragoça & las tierras ducá
e dexado a Huesca & las tierras de Montalván.
Contra la mar salada conpeçó de guerrear.
A orient exe el sol & tornos' a essa part.
Mío Çid gannó a Xérica & a Onda & Almenar,
tierras de Borriana todas conquistas las ha.

65.
Ayudol' el Criador, el Sennor que es en çielo.
Él con todo esto prisó a Murviedro;
ya veíe Mío Çid que Dios le iva valiendo.
Dentro en Valençia non es poco el miedo.
66.
Pesa a los de Valençia sabet, non les plaze;
prisieron so consejo que l'viniessen çercar;
trasnocharon de noch, al alva de la man
açerca de Murviedro tornan tiendas a fincar.
Viólo Mío Çid, tomos' a maravillar:
«¡Grado a tí Padre spirital!
En sus tierras somos & fémosles todo mal,
bevemos so vino & comemos el so pan;
si nos çercar vienen con derecho lo fazen.
A menos de lid aquesto no s' partirá.
Vayan los mandados por los que nos deven ayudar:
los unos a Xérica & los otros a Alucad,
desí a Onda & los otros a Almenar,
los de Borriana luego vengan acá.
Conpeçaremos aquesta lid campal
yo fío por Dios que en nuestro pro enadrán.»
Al terçer día todos juntados son.
El que en buen ora nascó compeçó de fablar:
«¡Oid, mesnadas! ¡Si el Criador vos salve!
Después que nos partiemos de la linpia christiandad
-non fue a nuestro grado ni nos non pudiemos más-
grado a Dios lo nuestro fue adelant.
Los de Valençia çercados nos han:
si en estas tierras quisiéremos durar
firmemientre son estos a escarmentar.

67.
Passe la noche & venga la mannana,
aparejados me sed a cavallos & armas.
iremos ver aquela su almofalla;
commo omnes exidos de tierra estranna
¡alí pareçrá el que mereçe la soldada!»

68.
Oid que dixo Minaya Álbar Fánnez:
«Campeador, fagamos lo que a vos plaze.
A mí dedes C cavalleros, que non vos pido más;
vos con los otros firádeslos delant,
bien los ferredes, que dubda non i avrá;
yo con los çiento entraré del otra part.
«¡Commo fío por Dios el campo nuestro será!»
Commo ge lo a dicho al Campeador mucho plaze.
Mannana era & piénssanse de armar;
quis cada uno d'ellos bien sabe lo que ha de far.
Con los alvores Mío Çid ferirlos va:
«¡En el nombre del Criador & del apóstol Sancti Yagüe
feridlos, cavalleros, d'amor & de grado & de grand voluntad
ca yo so Ruy Díaz, Mío Çid el de Bivar!»
Tanta cuerda de tienda i veríedes quebrar,
arancarse las estacas & acostarse a todas partes los tendales.
Moros son muchos, ya quieren rreconbrar.
Del otra part entróles Álbar Fánnez,
mager les pesa ovieronse a dar & a arancar.
Grand es el gozo que va por es' logar.
Dos rreyes de moros mataron en es' alcaz,
fata Valençia duró el segudar.
Grandes son las ganançias que Mío Çid fechas ha,
prisieron Çebola & quanto que es i adelant,
de pies de cavallo los que s' pudieron escapar;
rrobavan el campo & piénssanse de tomar,
entravan a Murviedro con estas ganançias que traen grandes.
Las nuevas de Mío Çid sabet, sonando van;
miedo an en Valençia que non saben qué se far.
Sonando van sus nuevas alent parte del mar.

69.
Alegre era el Çid & todas sus compannas
que Dios le ayudara & fiziera esta arrancada.
Davan sus corredores & fazíen las trasnochadas,
legan a Gujera & legan a Xátiva,
aun más ayusso a Deyna la casa;
cabo del mar tierra de moros firme la quebranta,
ganaron Penna Cadiella las exidas & las entradas.

70.
Quando el Cid Campeador ovo Penna Cadiella
mal les pesa en Xátiva & dentro en Gujera;
non es con rrecabdo el dolor de Valençia.

71.
En tierra de moros prendiendo & ganando
e durmiendo los días & las noches tranochando
en ganar aquelas villas Mío Çid duro III annos.

72.
A los de Valençia escarmentados los han,
non osan fueras exir nin con él se ajuntar;
tajávales las huertas & fazíales grand mal;
en cada uno destos annos Mío Çid les tolió el pan.
Mal se aquexan los de Valençia que non sabent que s' far;
de ninguna part que sea non les viníe pan,
nin da conssejo padre a fijo nin fijo a padre,
nin amigo a amigo no s' pueden consolar.
Mala cueta es sennores, aver mingua de pan,
fijos & mugieres ver lo murir de fanbre.
Delante veíen so duelo, non se pueden huviar,
por el rrey de Marruecos ovieron a enbiar;
con el de los Montes Claros avíen guerra tan grand
non les dixo consejo nin los vino huviar.
Sópolo Mío Çid, de coraçón le plaz;
salió de Murviedro una noch en trasnochada,
amaneçió a Mío Çid en tierras de Monrreal.
Por Aragón & por Navarra pregón mandó echar,
a tierras de Castiella enbió sus menssajes:

«Quien quiere perder cueta & venir a rritad
viniesse a Mío Çid que a sabor de cavalgar;
çercar quiere a Valençia pora christianos la dar»

73.
«Quien quiere ir comigo çercar a Valençia
todos vengan de grado, ninguno non ha premia,
tres días le speraré en Canal de Çelfa.»

74.
Esto dixo Mío Çid el que en buen ora nascó.
Tornávas a Murviedro ca él se la a ganada.
Andidieron los pregones sabet, a todas partes;
al sabor de la ganançia non lo quieren detardar,
grandes yentes se le acojen de la buena christiandad.
Creçiendo va rriqueza a Mío Çid el de Bivar.
Quando vio Mío Çid las gentes juntadas compeços' de pagar.
Mío Çid don Rodrigo non lo quiso detardar;
adelinnó pora Valençia & sobr' ellas va echar,
bien la çerca Mío Çid, que non i avía hart,
viédales exir & viédales entrar.
Sonando van sus nuevas todas a todas partes;
más le vienen a Mío Çid sabet, que no s' le van.
Metióla en plazo si les viniessen huviar;
nueve meses complidos sabet, sobr' ella yaz,
quando vino el dezeno oviérongela a dar.
Grandes son los gozos que van por es' logar
quando Mío Çid gannó a Valençia y entró en la çibdad;
los que fueron de pie cavalleros se fazen,
el oro & la plata ¿quién vos lo podríe contar?
Todos eran rricos quantos que allí ha.
Mío Çid don Rodrigo la quinta mandó tomar;
en el aver monedado XXX mill marcos le caen
e los otros averes ¿quién los podríe contar?
Alegre era el Campeador con todos los que ha
quando su senna cabdal sedíe en somo del alcáçar.

75.
Ya folgava Mío Çid con todas sus conpannas.

A aquel rrey de Sevilla el mandado legava
que presa es Valençia, que non ge la enparan;
vínolos ver con XXX mill de armas.
Aprés de la uerta ovieron la batalla,
arrancólos Mío Çid el de la luenga barba;
fata dentro en Xátiva duró el arrancada,
en el passar de Xúcar i veríedes barata,
moros en aruenço amidos bever agua;
aquel rrey de Marruecos con tres colpes escapa.
Tornado es Mío Çid con toda esta ganançia.
Buena fue la de Valençia quando ganaron la casa,
mas mucho fue provechosa sabet, esta arancanda;
a todos los menores cayeron C marcos de plata.
Las nuevas del cavallero ya vedes do legavan.

76.
Grand alegría es entre todos essos christianos
con Mío Çid Ruy Díaz el que en buen ora nascó.
Ya l' creçe la barba & vale allongando.
Dixo Mío Çid de la su boca a tanto:
«Por amor del rrey Alffonsso que de tierra me a echado
nin entraríe en ela tigera ni un pelo non avríe tajado,
e que fablassen d'esto moros & christianos.»
Mío Çid don Rodrigo en Valençia está folgando,
con él Minaya Álbar Ffánnez que no s' le parte de so braço.
Los que ixieron de tierra de rritad son abondados,
a todos les dio en Valençia casas & heredades de que son pagados;
el amor de Mío Çid ya lo ivan provando.
Los que fueron con él & los de después todos son pagados,
veelo Mío Çid que con los averes que avíen tomados
que si s' pudiessen ir ferlo íen de grado.
Esto mandó Mío Çid, Minaya lo ovo conssejado:
que ningún omne de los sos que s' le non spidies' o no l' besas' la mano,
si l' pudiessen prender o fuesse alcançado
tomássenle el aver & pusiéssenle en un palo;
afevos todo aquesto puesto en buen rrecabdo.
Con Minaya Álbar Fánnez él se va consegar:
«Si vos quisiéredes Minaya, quiero saber rrecabdo
de los que son aquí & comigo ganaron algo;

meterlos he en escripto & todos sean contados,
que si algunos furtare o menos le fallaren
el aver me avrá a tornar a aquestos míos vassalos
que curian a Valençia & andan arobdando.»
Alí dixo Minaya: «Consejo es aguisado.»

77.
Mandólos venir a la corth & a todos los juntar.
Quando los falló por cuenta fízolos nonbrar;
tres mill & seis çientos avíe Mío Çid el de Bivar.
Alegras' le el coraçón & tornos' a sonrrisar:
«¡Grado a Dios, Minaya, & a Sancta María madre!
Con más pocos ixiemos de la casa de Bivar;
agora avemos riquiza, más avremos adelant.
Si a vos ploguiere, Minaya, & non vos caya en pesar,
enbiar vos quiero a Castiella do avemos heredades,
al rrey Alfonsso mío sennor natural;
d'estas mis ganançias que avemos fechas acá
darle quiero C cavallos & vos ídgelos levar.
Desí por mí besalde la mano & firme ge lo rrogad
por mi mugier & mis fijas
si fuere su merçed que m' las dexe sacar.
Enbiaré por ellas, & vos sabed el mensage:
la mugier de Mío Çid & sus fijas las iffantes
de guisa irán por ellas que a grand ondra vernán
a estas tierras estrannas que nos pudiemos ganar.»
Essora dixo Minaya: «¡De buena voluntad!»
Pues esto an fablado piénssanse de adobar.
Çiento omnes le dio Mío Çid a Álbar Fánnez
por servirle en la carrera
e mando mill marcos de plata a San Pero levar
e que los diesse al abbat don Sancho.

78.
En estas nuevas todos sea alegrando
de parte de orient vino un coronado:
el obispo don Jerónimo so nombre es lamado,
bien entendido es de letras & mucho acordado,
de pie & de cavallo mucho era areziado.

Las provezas de Mío Çid andávalas demandando,
sospirando el obispo que s' viesse con moros en el campo,
que si s' fartas' lidiando & firiendo con sus manos
a los días del sieglo non le lorassen christianos.
Quando lo oyó Mío Çid de aquesto fue pagado:
«¡Oid, Minaya Álbar Fánnez: por aquel que está en alto,
quando Dios prestarnos quiere nos bien ge lo gradescamos!
En tierras de Valençia fer quiero obispado
e dárgelo a este buen christiano.
Vos quando ides a Castiella levaredes buenos mandados.»

79.
Plogo a Álbar Fánnez de lo que dixo don Rodrigo.
A este don Jerónimo ya l' otorgan por obispo,
diéronle en Valençia o bien puede estar rrico;
¡Dios, qué alegre era todo christianismo
que en tierras de Valençia sennor avíe obispo!
Alegre fue Minaya & spidios' & vinos'.

80.
Tierras de Valençia rremanidas en paz,
adelinnó pora Castiella Minaya Álbar Fánnez;
dexaré vos las posadas, non las quiero contar.
Demandó por Alfonsso do lo podríe fallar;
fuera el rrey a San Fagunt a un poco ha,
tornos' a Carrión, i lo podríe fallar.
Alegre fue de aquesto Minaya Álbar Fánnez;
con esta presenteja adelinnó pora allá.

81.
De missa era exido essora el rrey Alfonsso;
a fe Minaya Álbar Fánnez do lega tan apuesto!
Fincó sos inojos ante tod' el pueblo,
a los pies del rrey Alfonsso cayó con grand duelo,
besávale las manos & fabló tan apuesto:

82.
«¡Merçed, sennor Alfonsso, por amor del Criador!
Besávavos las manos Mío Çid lidiador

los pies & las manos commo a tan buen sennor
que l’ ayades merçed, ¡si vos vala el Criador!
Echástele de tierra, non ha la vuestra amor;
mager en tierra agena él bien faze lo so:
ganada a Xérica & a Onda por nombre,
prisó a Almenar & a Murviedro que es mijor,
assí fizo Çebolla & adelant Castejón,
e Penna Cadiella que es una penna fuert;
con aquestas todas de Valençia es sennor,
obispo fizo de su mano el buen Campeador
e fizo çinco fides campales & todas las arrancó.
Grandes son las ganançias que l’ dio el Criador,
fevos aquí las sennas, verdad vos digo yo:
çient cavallos gruessos & corredores,
de siellas & de frenos todos guarnidos son;
bésavos las manos & que los prendades vos,
rrazonas’ por vuestro vassallo & a vos tiene por sennor.»
Alçó la mano diestra, el rrey se sanctigó:
«De tan fieras ganançias commo a fechas el Campeador
¡si me vala Sant Esidro! plazme de coraçón,
e plázem’ de las nuevas que faze el Campeador;
rreçibo estos cavallos que m’ enbía de don.»
Mager plogo al rrey mucho pesó a Garçi Ordónez:
«¡Semeja que en tierra de moros non a bivo omne
quando assí faze a su guisa el Çid Campeador!»
Dixo el rrey al conde: «Dexad essa rrazón,
que en todas guisas mijor me sirve que vos.»
Fablava Minaya i a guisa de varón:
«Merçed vos pide el Çid, si vos cayesse en sabor,
por su mugier donna Ximena & sus fijas amas a dos:
saldríen del monesterio do elle las dexo
e iríen pora Valençia al buen Campeador.»
Essora dixo el rrey: «Plazme de coraçón;
hyo les mandaré dar conducho mientra que por mi tierra fueren,
de fonta & de mal curialdas & de desonor;
quando en cabo de mi tierra aquestas duennas fueren
catad cómmo las sirvades vos & el Campeador.
¡Oidme, escuellas & toda la mi cort!
Non quiero que nada pierda el Campeador;

a todas las escuellas que a él dizen sennor
porque los deseredé todo ge lo suelto yo;
sírvanles sus heredades do fuere el Campeador.
Atrégoles los cuerpos de mal & de ocasión,
por tal fago aquesto que sirvan a so sennor.»
Minaya Álbar Fánnez las manos le besó;
sonrrisos' el rrey, tan velido fabló:
«Los que quisieren ir servir al Campeador
de mí sean quitos & vayan a la graçia del Criador;
más ganaremos en esto que en otra desonor.»
Aquí entraron en fabla los iffantes de Carrión:
«Mucho creçen las nuevas de Mío Çid el Campeador;
bien casaríemos con sus fijas pora huebos de pro.
Non la osaríemos acometer nos esta rrazón;
Mío Çid es de Bivar & nos de los condes de Carrión»
Non lo dizen a nadi & fincó esta rrazón.
Minaya Álbar Fánnez al buen rrey se espidió:
«¿Hya vos ides, Minaya? ¡Id a la graçia del Criador!
Levedes un portero, tengo que vos avrá pro;
si leváredes las duennas sívanlas a su sabor,
fata dentro en Medina denles quanto huebos les fuer;
desí adelant piensse d'ellas el Campeador.»
Espidios' Minaya & vasse de la cort.

83.
Los iffantes de Carrión dando ivan conpanna a Minaya Álbar Fánnez:
«En todo sodes pro, en esto assí lo fagades:
saludadnos a Mío Çid el de Bivar,
somos en so pro quanto lo podemos far;
el Çid que bien nos quiera nada non perderá.»
Respusó Minaya: «Esto non me a por qué pesar.»
Hido es Minaya, tórnansse los iffantes.
Adelinó pora San Pero o las duennas están,
tan grand fue el gozo quando l' vieron assomar;
deçido es Minaya, a Ssan Pero va rrogar.
Quando acabó la oración a las duennas se tornó:
«Omílom', donna Ximena; ¡Dios vos curie de mal!
¡Assí ffaga a vuestras fijas amas!
Salúdavos Mío Çid allá ond de elle está,

sano lo dexé & con tan grand rrictad.
El rrey por su merçed sueltas me vos ha
por levaros a Valençia que avemos por heredad.
Si vos viesse el Çid sannas & sin mal
todo seríe alegre que non avríe ningún pesar.»
Dixo donna Ximena: «¡El Criador lo mande!»
Dió tres cavalleros Minaya Álbar Fánnez,
enviólos a Mío Çid a Valençia do está:
«Dezid al Canpeador ¡que Dios le curie de mal!»
que su mugier & sus fijas el rrey sueltas me las ha;
mientra que fuéremos por sus tierras conducho nos mandó dar.
De aquestos XV días si Dios nos curiare de mal
seremos yo & su mugier & sus fijas que el a
hy todas las duennas con ellas quantas buenas ellas han.»
Hidos son los cavalleros & d'ello penssarán;
remaneçió en San Pero Minaya Álbar Fánnez.
Veríedes cavalleros venir de todas partes,
hirse quieren a Valençia a Mío Çid el de Bivar,
que les toviesse pro rrogavan a Álbar Fánnez;
diziendo esto Mianaya: «Esto feré de veluntad.»
A Minaya LXV cavalleros acreçido l' han
e él se teníe C que aduxiera d'allá;
por ir con estas duennas buena conpanna se faze.
Los quinientos marcos dio Minaya al abbat;
de los otros quinientos dezirvos he qué faze:
Minaya a donna Ximena & a sus fijas que ha
e a las otras duennas que las sirven delant
el bueno de Minaya pensólas de adobar
de los mejores guarnimientos que en Burgos pudo falar,
palafrés & mulas, que non parescan mal.
Quando estas duennas adobadas las han
el bueno de Minaya penssar quiere de cavalgar.
Afévos Rachel & Vidas, a los pies le caen:
«¡Merçed, Minaya, cavallero de prestar!
Desfechos nos ha el Çid sabet, si no nos val;
soltaríemos la ganançia que nos diesse el cabdal.»
«Hyo lo veré con el Çid si Dios me lieva alá;
por lo que avedes fecho buen cosiment i avrá.»
Dixo Rachel & Vidas: ¡El Criador lo mande!

Si non, dexaremos Burgos, irlo hemos buscar.»
Hido es pora San Pero Minaya Álbar Fánnez;
muchas yentes se le acogen, penssó de cavalgar.
Grand duelo es al partir del abbat:
«¡Si vos vala el Criador Minaya Álbar Fánnez!
Por mí al Campeador las manos le besad;
aqueste monesterio no lo quiera olbidar,
todos los días del sieglo en levarlo adelant
el Çid siempre valdrá más.»
Respuso Minaya: «¡Ferlo he de veluntad!»
Hya s' espiden & pienssan de cavalgar,
el portero con ellos que los ha de aguardar;
por la tierra del rrey mucho conducho les dan.
De San Pero fasta Medina en V días van;
felos en Medina las duennas & Álbar Fánnez.
Direvos de los cavalleros que levaron el menssaje:
al ora que lo sopo Mío Çid el de Bivar
plógol' de coraçón & tornos' a alegrar,
de la su boca conpeçó de fablar:
«¡Qui buen mandadero enbía tal deve sperar»
Tú, Munno Gustioz & Pero Vermúez delant
e Martín Antolínez un burgalés leal,
el obispo don Jerónimo coronado de prestar,
cavalguedes con çiento guisados pora huebos de lidiar;
por Sancta María vos vayades passar,
vayades a Molina que yaze más adelant,
tiénela Avengalvón mío amigo es de paz
con otros çiento cavalleros bien vos conssigrá;
hid pora Medina quanto lo pudiéredes far;
mi mugier & mis fijas con Minaya Álbar Ffánnez
así commo a mí dixieron hi los podredes falar,
con grand ondra aduzídmelas delant.
E yo fincaré en Valençia que mucho costado m' ha,
grand locura seríe si la desenparas';
yo ffincaré en Valençia ca la tengo por heredad.»
Esto era dicho, pienssan de cavalgar
e quanto que pueden non fincan de andar.
Troçieron a Sancta María & vinieron albergar a Fronchales,
e el otro día vinieron a Molina posar.

El moro Avengalvón quando sopo el menssaje
saliólos rreçebir con grant gozo que faze:
«¿Venides, los vassallos de mío amigo natural?
¡A mí non me pesa sabet, mucho me plaze!»
Fabló Munno Gustioz, non speró a nadi:
«Mío Çid vos saludava & mandólo rrecabdar
con çiento cavalleros que privado l' acorrades.
Su mugier & sus fijas en Medina están;
que vayades por ellas, adugádesgelas acá
e ffatta en Valençia d'ellas non vos partades.»
Dixo Avengalvón: «Ferlo he de veluntad!»
Essa noch conducho les dio grand;
a la mannana pienssan de cavalgar;
çiento l' pidieron mas él con dozientos va.
Passan las montannas que son fieras & grandes,
passaron Mata de Toranz de tal guisa que ningún miedo non han,
por el val de Arbuxedo pienssan a deprunar.
E en Medina todo el rrecabdo está:
envió dos cavalleros Minaya Álbar Fánnez que sopiessen la verdad,
esto non detardan ca de coraçón lo han;
el uno fincó con ellos & el otro tornó a Álbar Fánnez:
«Virtos del Campeador a nos vienen buscar;
Afevos aquí Pero Vermúez & Munno Gustioz que vos quieren sin hart,
e Martín Antolínez el burgalés natural
e el obispo don Jerónimo coronado leal,
e el alcayaz Avengalvón con sus fuerças que trahe
por sabor de Mío Çid de grand ondra l' dar;
todos vienen en uno, agora legarán.»
Essora dixo Minaya: «¡Vayamos cavalgar!»
Esso ffue apriessa fecho que no s' quieren detardar;
bien salieron d'en çiento que non pareçen mal,
en buenos cavallos a petrales & a cascaveles
e a cuberturas de çendales & escudos a los cuellos
e en las manos lanças que pendones traen,
que sopienssen los otros de qué seso era Álbar Fánnez
o cuémo saliera de Castiella Álbar Fánnez con estas duennas que trahe.
Los que ivan mesurando & legando delant.
luego toman armas & tómanse a deportar;
por çerca de Salón tan grandes gozos van.

Don legan los otros a Minaya Álbar Fánnez se van homilar.
Quando legó Avengalvón dont a ojo ha
sonrrisándose de la boca hívalo abraçar,
en el ombro lo saluda ca tal es su husaje:
«¡Tan buen día convusco Minaya Álbar Fánnez!
Traedes estas duennas por o valdremos más,
mugier del Çid lidiador & ssus ffijas naturales;
ondrarvos hemos todos ca tal es la su auze,
mager que mal le queramos non ge lo podremos far,
en paz o en gerra de lo nuestro abrá;
mucho l' tengo por torpe qui non conosçe la verdad.»

84.
Sonrrisos' de la boca Minaya Álbar Fánnez:
«¡Hya Avengalvón amigo l' sodes sin falla!
Si Dios me legaré al Çid & lo vea con el alma
d'esto que avedes fecho vos non perderedes nada.
Vayamos posar ca la çena es adobada.»
Dixo Avengalvón: «Plazme d'esta presentaja,
antes deste terçer día vos la daré doblada.»
Entraron en Medina, sirvíalos Minaya;
todos fueron alegres del çerviçio que tomaran.
El portero del rrey quitarlo mandava;
ondrado es Mío Çid en Valençia do estava
de tan grand conducho commo en Medina l' sacaran;
el rrey lo pagó todo & quito se va Minaya.
Passada es la noche, venida es la mannana,
oida es la missa & luego cavalgavan;
salieron de Medina & Salón passavan,
Arbuxuelo arriba privado aguijavan,
el campo de Torançio luego l' atravessavan,
vinieron a Molina la que Avengalvón mandava.
El obispo don Jherónimo buen christiano sin falla
las noches & los días las duennas aguardava,
e buen cavallo en diestro que va ante sus armas,
entre el & Álbar Fánnez hivan a una companna.
Entrados son a Molina, buena & rrica casa;
el moro Avengalvón bien los sirvíe sin falla,
de quanto que quisieron non ovieron falla,

aun las ferraduras quitárgelas mandava;
a Minaya & a las duennas ¡Dios, cómmo las ondrava!
Otro día mannana luego cavalgavan;
fata en Valençia sirvíalos sin falla,
los sos despendíe el moro que de lo so non tomava nada.
Con estas alegrías & nuevas tan ondradas
aprés son de Valençia a tres leguas contadas.
A Mío Çid el que en buen ora nascó
dentro a Valençia liévanle el mandado;

85.
Alegre fue Mío Çid que nunqua más nin tanto
ca de lo que más amava ya l' viene el mandado.
Dozientos cavalleros mandó exir privado
que rreçiban a Mianaya & a las duennas fijasdalgo;
él sedíe en Valençia curiando & guardando
ca bien sabe que Álbar Fánnez trahe todo rrecabdo.

86.
Afevos todos aquestos rreçiben a Minaya
e a las duennas & a las ninnas & a las otras conpannas.
Mandó Mío Çid a los que ha en su casa
que guardassen el alcáçar & las otras torres altas
e todas las puertas & las exidas & las entradas,
e aduxiéssenle a Bavieca poco avíe que l' ganara,
aun no sabíe Mío Çid el que en buen ora çinxó espada
si seríe corredor o ssi abríe buena parada;
a la puerta de Valençia do fuesse en so salvo
delante su mugier & de sus fijas queríe tener las armas.
Reçibidas las duennas a una grant ondrança
el obispo don Jherónimo adelant se entrava,
i dexava el cavallo, pora la capiella adelinava;
con quantos que él puede que con oras se acordaran,
sobrepeliças vestidas & con cruzes de plata,
rreçibir salíen las duennas & al bueno de Minaya.
El que en buen ora nascó non lo detardava;
ensiéllanle a Bavieca, cuberturas le echavan,
Mío Çid salió sobr' él & armas de fuste tomava;
vistios' el sobregonel; luenga trahe la barba;

fizo una corrida; esta fue tan estranna
por nombre el cavallo Bavieca cavalga;
quando ovo corrido todos se maravillavan;
d’es’ día se preçió Bavieca en quant grant fue Espanna.
En cabo del cosso Mío Çid descalgava,
adelinnó a su mugier & a sus fijas amas.
Quando lo vio donna Ximena a pies se le echava:
«¡Merçed, Campeador en buen ora çinxiestes espada!
Sacada me avedes de muchas vergüenças malas;
afeme aquí, sennor, yo & vuestras fijas & amas,
con Dios & convusco buenas son & criadas.»
A la madre & a las fijas bien las abraçava,
del gozo que avíen de los sos ojos loravan.
Todas las sus mesnadas en grant delent estavan,
armas teniendo & tablados quebrantavan.
Oid que dixo el que en buen ora nascó:
«Vos, querida & ondrada mugier,
& amas mis fijas mi coraçón & mi alma,
entrad comigo en Valençia la casa,
en esta heredad, que yo vos he ganada.»
Madre & fijas las manos le besavan;
a tan grand ondra ellas a Valençia entravan.

87.
Adelinnó Mío Çid con ellas al alcáçar
alá las subíe en el más alto logar.
Ojos velidos catan a todas partes,
miran Valençia cómmo yaze la çibdad
e del otra parte a ojo han el mar;
miran la huerta espessa es & grand;
alçan las manos por a Dios rrogar
d’esta ganançia cómmo es buena & grand.
Mío Çid & sus companas tan a grand sabor están.
El ivierno es exido que el março quiere entrar.
Dezir vos quiero nuevas de alent partes del mar,
de aquel rrey Yuçef que en Marruecos está.

88.
Pesol’ al rrey de Marruecos de Mío Çid don Rodrigo:

«Que en mis heredades fuertemientre es metido
e el non ge lo gradeçe si non a Jhesu Christo»
Aquel rrey de Marruecos ajuntava sus virtos,
con L vezes mill de armas todos fueron conplidos;
entraron sobre mar, en las barcas son metidos,
van buscar a Valençia a Mío Çid don Rodrigo.
Arribado an las naves, fuera eran exidos.

89.
Legaron a Valençia la que Mío Çid a conquista;
fincaron las tiendas & posan las yentes descreídas.
Estas nuevas a Mío Çid eran venidas:

90.
«¡Grado al Criador & a Padre espirital!
Todo el bien que yo he todo lo tengo delant;
con afán gané a Valençia & ela por heredad,
a menos de muert no la puedo dexar.
«¡Grado al Criador & a Sancta María madre
mis fijas & mi mugier que las tengo acá!
Venido m’ es deliçio de tierras d’alent mar;
entraré en las armas, non lo podré dexar;
mis fijas & mi mugier verme an lidiar,
en estas tierras agenas verán las moradas cómmo se fazen,
¡afarto verán por los ojos cómmo se gana el pan!»
Su mugier & sus fijas subiólas al alcáçar,
alçavan los ojos, tiendas vieron fincadas:
«¿Qu’ es esto, Çid? ¡Si el Criador vos salve!»
«¡Ya mugier ondrada non ayades pesar!
Riqueza es que nos acreçe maravillosa & grand;
¡a poco que viniestes presend vos quieren dar;
por casar son vuestras fijas: adúzenvos axuvar!»
«¡A vos grado, Çid, & al Padre spirital!»
«Mugier, sed en este palaçio, & si quisiéredes en el alcáçar.
Non ayades pavor por que me veades lidiar;
con la merçed de Dios & de Sancta María madre
créçem’ el coraçón porque estades delant;
¡con Dios aquesta lid yo la he de arrancar!»

91.
Fincadas son las tiendas & pareçen los alvores,
a una grand priessa taníen los atamores;
alegrávas' Mío Çid & dixo: «¡Tan buen día es oy!»
Miedo a su mugier & quiérel' quebrar el coraçón,
assí ffazíe a las duennas & a sus fijas amas a dos;
del día que nasquieran non vieran tal tremor.
Prisos' a la barba el buen Çid Campeador:
«Non ayades miedo ca todo es vuestra pro;
antes destos XV días si plogiere al Criador
aquelos atamores a vos los pondrán delant & veredes quánles son,
desí an a sser del obispo don Jherónimo,
colgar los han en Sancta María madre del Criador.»
Vocación es que fizo el Çid Campeador.
Alegres son las duennas, perdiendo van el pavor.
Los moros de Marruecos cavalgan a vigor
por las huertas adentro están sines pavor.

92.
Violo el atalaya & tanxó el esquila;
prestas son las mesnadas de las yentes christianas,
adóbanse de coraçón & dan salto de la villa;
do s' fallan con los moros cometíenlos tan aína,
sácanlos de las huertas mucho a fea guisa,
quinientos mataron d'ellos conplidos en es día.

93.
Bien fata las tiendas dura aqueste alcaz;
mucho avíen fecho, pienssan de cavalgar;
Álbar Salvadórez preso fincó allá.
Tornados son a Mío Çid los que comíen so pan,
él se lo vio con los ojos, cuéntangelo delant.
Alegre es Mío Çid por quanto fecho han:
«¡Oidme, cavalleros, non rastará por al!
Oy es día bueno & mejor será cras;
por la mannana prieta todos armados seades,
dezirnos ha la missa, & penssad de cavalgar.
el obispo don Jherónimo soltura nos dará,
¡Hirlos hemos fferir en el nombre del Criador & del apóstol Sancti Yagüe;

mas vale que nos los vezcamos que ellos cojan el pan!»
Essora dixieron todos: «¡D'amor & de voluntad!»
Fablava Minaya, non lo quiso detardar:
«Pues esso queredes Çid, a mí mandedes al:
dadme CXXX cavalleros pora huebos de lidiar;
quando vos los fuéredes ferir entraré yo del otra part,
o de amas o del una Dios nos valdrá.»
Essora dixo el Çid: «¡De buena voluntad!»

94.
El día es salido & la noche entrada es.
No s' detardan de adobasse essas yentes christianas.
A los mediados gallos antes de la mannana
el obispo don Jherónimo la missa les cantava;
la missa dicha grant sultura les dava:
«El que aquí muriere lidiando de cara
préndol' yo los pecados & Dios le abrá el alma.
A vos, Çid don Rodrigo ¡en buen ora çinxiestes espada!
hyo vos canté la missa por aquesta mannana;
pídovos un don & séam' presentado:
las feridas primeras que las aya yo otorgadas.»
Dixo el Campeador: «Des aquí vos sean mandadas.»

95.
Salidos son todos armados por las torres de Valençia.
Mío Çid a los sos vassalos tan bien los acordando,
dexan a las puertas omnes de grant rrecabdo.
Dió salto Mío Çid en Bavieca el so cavallo,
de todas guarnizones muy bien es adobado.
La senna sacan fuera, de Valençia dieron salto,
quatro mil menos XXX con Mío Çid van a cabo,
a los çinquaenta mill vanlos ferir de grado.
Álvar Álvarez & Álvar Salvadórez & Minaya Álbar Fánnez
entráronles del otro cabo;
plogo al Criador & ovieron de arrancarlos.
Mío Çid enpleó la lança, al espada metió mano,
a tantos mata de moros que non fueron contados,
por el cobdo ayuso la sangre destellando;
al rrey Yuçef tres colpes le ovo dados,

saliós’le de so l’espada ca mucho l’ andido el cavallo,
metiós’le en Gujera, un castiello palaçiano;
Mío Çid el de Bivar fasta allí legó en alcaz
con otros que l’ consigen de sus buenos vassallos.
Desd’allí se tornó el que en buen ora nascó;
mucho era alegre de lo que an caçado.
Alí preçió a Bavieca de la cabeça fasta a cabo;
toda esta ganançia en su mano a rastado.
Los L mill por cuenta fueron notados;
non escaparon mas de çiento & quatro.
Mesnadas de Mío Çid robado an el canpo,
entre oro & plata fallaron tres mill marcos,
las otras ganançias non avía rrecabdo.
Alegre era Mío Çid & todos sos vassallos
que Dios le ovo merçed que vençieron el campo.
Quando el rrey de Marruecos assí lo an arrancado
dexó Álbar Fánnez por saber todo rrecabdo.
Con C cavalleros a Valençia es entrado:
fronzida trahe la cara, que era desarmado,
assí entró sobre Bavieca el espada en la mano.
Reçibíenlo las duennas que lo están esperando,
Mío Çid fincó ant’ ellas, tovo la rrienda al cavallo;
«¡A vos me omillo, duennas! Grant prez vos he gannado,
vos teniendo Valençia & yo vençí el campo;
esto Dios se lo quiso con todos los sos sanctos
quando en vuestra venida tal ganançia nos an dada.
Vedes el espada sangrienta & sudiento el cavallo,
¡con tal cum esto se vençen moros del campo!
Rogand al Criador que vos biva algunt anno,
entraredes en prez & besarán vuestras manos.»
Esto dixo Mío Çid diçiendo del cavallo;
quando l’ vieron de pie, que era descavalgado,
las duennas & las fijas & la mugier que vale algo
delant el Campeador los inojos fincaron:
«¡Somos en vuestra merçed & bivades muchos annos!»
En buelta con él entraron al palaçio
e ivan posar con él en unos preçiosos escannos:
«¡Hya mugier donna Ximena! ¿No m’ lo avíedes rrogado?
Estas duennas que aduxistes que vos sirven tanto

quiérolas casar con de aquestos míos vassallos;
a cada una d’ellas doles CC marcos de plata,
que lo sepan en Castiella a quien sirvieron tanto.
Lo de vuestras fijas venir sea más por espaçio.»
Levantáronse todas & besáronle las manos;
grant fue el alegría que fue por el palaçio,
commo lo dixo el Çid assí lo han acabado.
Minaya Álbar Fánnez fuera era en el campo
con todas estas yentes escriviendo & contando;
entre tiendas & armas & vestidos preçiados
tanto fallan d’esto que cosa es sobejana.
Quierovos dezir lo que es más granado:
non pudieron ellos saber la cuenta de todos los cavallos
que andan arriados & non ha qui tomalos,
los moros de las tierras ganado se an i algo;
mager de todo esto el Campeador contado
de los buenos & otorgados cayéronle mill & D cavallos;
quando a Mío Çid cayeron tantos
los otros bien pueden fincar pagados.
¡Tanta tienda preçiada & tanto tendal obrado
que a ganado Mío Çid con todos sus vassallos!
La tienda del rrey de Marruecos que de las otras es cabo
dos tendales la sufren, con oro son labrados;
mandó Mío Çid Ruy Díaz que fita s’ oviesse la tienda
e non la tolliesse dent christiano:
«Tal tienda commo esta que de Maruecos es passada
enbiarla quiere a Alfonsso el Castellano
que croviesse sos nuevas de Mío Çid que avíe algo.»
Con aquestas rriquezas tantas a Valençia son entrados.
El obispo don Jherónimo caboso coronado
quando es farto de lidiar con amas las sus manos
non tiene en cuenta los moros que ha matados;
lo que caíe a él mucho era sobejano.
Mío Çid don Rodrigo el que en buen ora nascó
de toda la su quinta el diezmo l’ a mandado.

96.
Alegres son por Valençia las yentes christianas,
tantos avíen de averes de cavallos & de armas;

alegre es donna Ximena & sus fijas amas
e todas las otras duennas que tienen por casadas.
El bueno de Mío Çid non lo tardó por nada:
«¿Do sodes, caboso? Venid acá, Minaya:
de lo que a vos cayó vos non gradeçedes nada;
desta mi quinta digo vos sin falla
prended lo que quisiéredes, lo otro rremanga;
e cras ha la mannana irvos hedes sin falla
con cavallos desta quinta que yo he ganada
con siellas & con frenos & con sennas espadas;
por amor de mi mugier & de mis fijas amas
porque assí las enbío dond' ellas son pagadas
estos dozientos cavallos irán en presentajas
que non diga mal el rrey Alfonsso del que Valençia manda.»
Mandó a Pero Vermúez que fuesse con Minaya.
Otro día mannana privado cavalgavan
e dozientos omnes lievan en su conpanna
con saludes del Çid que las manos le besava;
d'esta lid que ha arrancada
CC cavallos le enbiava en presentaja:
«¡E servirlo he sienpre mientra que ovisse el alma!»

97.
Salidos son de Valençia & pienssan de andar;
talles ganançias traen que son a aguardar.
Andan los días & las noches
e passada han la sierra que las otras tierras parte;
por el rrey don Alfonsso tómansse a preguntar.

98.
Passando van las sierras & los montes & las aguas,
legan a Valadolid do el rrey Alfonsso estava.
Enviávale mandado Pero Vermúez & Minaya
que mandasse rreçebir a esta conpanna,
Mío Çid el de Valençia enbía su presentaja.

99.
Alegre fue el rrey, non viestes atanto;
mandó cavalgar a priessa tosdos sos fijosdalgo,

hi en los primeros el rrey fuera dio salto
a ver estos mensajes del que en buen ora nascó.
Los ifantes de Carrión sabet, i s’ açertaron,
el conde don Garçía so enemigo malo;
a los unos plaze & a los otros va pesando.
A ojo lo avíen los del que en buen ora nascó,
cuédanse que es almofalla ca non vienen con mandado;
el rrey don Alfonsso seise sanctiguando.
Minaya & Per Vermúez adelante son legados;
firiéronse a tierra, deçendieron de los cavalos,
ant’ el rrey Alfonsso los inojos fincados
besan la tierra & los pies amos:
«¡Merçed, rrey Alfonsso, sodes tan ondrado!
Por Mío Çid el Campeador todo esto vos besamos;
a vos lama por sennor & tiénes’ por vuestro vassallo;
mucho preçia la ondra el Çid que l’ avedes dado.
Pocos días ha, rrey, que una lid a arrancado;
a aquel rrey de Marruecos Yuçeff por nombrado
con çinquaenta mill arrancólos del campo;
las ganançias que fizo mucho son sobejanas,
ricos son venidos todos los sos vassallos;
e embíavos dozientos cavallos & bésavos las manos.»
Dixo el rrey don Alfonsso: «Reçíbolos de grado;
gradéscolo a Mío Çid que tal don me ha enbiado,
aun vea ora que de mí sea pagado.»
Esto plogo a muchos & besáronle las manos.
Pesó al conde don Garçía & mal era irado,
con X de sus parientes a parte davan salto:
«¡Maravilla es del Çid que su ondra creçe tanto!
En la ondra que él ha nos seremos abiltados;
¡por tan biltadamientre vençer rreyes del campo,
commo si los falasse muertos aduzirse los cavallos!
Por esto que él faze nos abremos enbargo.»

100.
Fabló el rrey don Alfonsso & dixo esta rrazón:
«Grado al Criador & al sennor Sant Esidro el de León
estos dozientos cavallos que m’ enbía Mío Çid.
Mío rreino adelant mejor me podrá servir.

A vos, Minaya Álbar Fánnez & a Pero Vermúez aquí
mando vos los cuerpos ondradamientre servir & vestir
e guarnirvos de todas armas commo vos dixiéredes aquí,
que bien parescades ante Ruy Díaz Mío Çid;
dovos III cavallos & prendedlos aquí.
Assí commo semeja & la veluntad me lo diz
todas estas nuevas a bien abrán de venir.»

101.
Besáronle las manos & entraron a posar;
bien los mandó servir de quanto huebos han.
De los iffantes de Carrión yo vos quiero contar,
fablando en su conssejo, aviendo su poridad:
«Las nuevas del Çid mucho van adelant;
demandemos sus fijas pora con ellas casar;
creçremos en nuestra ondra & iremos adelant.»
Viníen al rrey Alfonsso con esta poridad:

102.
«¡Merçed vos pedimos commo a rrey & sennor natural!
Con vuestro conssejo lo queremos fer nos
que nos demandedes fijas del Campeador;
casar queremos con ellas a su ondra & a nuestra pro.»
Una grant ora el rrey penssó & comidió:
«Hyo eché de tierra al buen Campeador,
e faziendo yo ha él mal & él a mí grand pro
del casamiento non sé si s' abrá sabor;
mas pues bos lo queredes entremos en la rrazón.»
A Minaya Álbar Fánnez & a Pero Vermúez
el rrey don Alfonso essora los lamó,
a una quadra ele los apartó:
«Oidme, Minaya, & vos, Per Vermúez:
sírvem' Mío Çid el Campeador,
él lo mereçe & de mí abrá perdón;
viniéssem' a vistas si oviesse dent sabor.
Otros mandados ha en esta mi cort:
Diego & Ferrando los iffantes de Carrión
sabor han de casar con sus fijas amas a dos.
Sed buenos menssageros & rruégovoslo yo

que ge lo digades al buen Campeador;
abrá i ondrá & creçrá en onor
por conssagrar con los iffantes de Carrión.»
Fabló Minaya & plogo a Per Vermúez:
«Rogárgelo emos lo que dezides vos;
después faga el Çid lo que oviere sabor.»
«Dezid a Ruy Díaz el que en buen ora nascó
que l’ iré a vistas do fuere aguisado;
do él dixiere i sea el mojón,
andarle quiero a Mío Çid en toda pro.»
Espidíensse del rrey, con esto tornados son,
van pora Valençia ellos & todos los sos.
Quando lo sopo el buen Campeador
apriessa cavalga, a rreçebirlos salió;
sonrrisos’ Mío Çid & bien los abraçó:
«¿Venides, Minaya, & vos, Per Vermúez?
¡En pocas tierras a tales dos varones!
¿Cómmo son las saludes de Alfonsso mío sennor?
¿Si es pagado o rreçibió el don?»
Dixo Minaya: «D’alma & de coraçón
es pagado, & davos su amor.»
Dixo Mío Çid: «¡Grado al Criador!»
Esto diziendo conpieçan la rrazón
lo que l’ rrogava Alfonsso el de León
de dar sus fijas a los ifantes de Carrión,
qu’ el connosçíe i ondra & creçíe en onor,
que ge lo conssejava d’alma & de coraçón.
Quando lo oyó Mío Çid el buen Campeador
una grant ora penssó & comidió:
«¡Esto gradesco a Christus el mío sennor!
Echado fu de tierra & tollida la onor,
con grand afán gané lo que he yo;
a Dios lo gradesco que del rrey he su graçia
e pídenme mis fijas pora los ifantes de Carrión.
Ellos son mucho urgullosos & an part en la cort,
d’este casamiento non avría sabor;
mas pues lo conseja él que más vale que nos
flablemos en ello, en la poridad seamos nos.
Afé Dios del çiello: ¡que nos acuerde en lo mijor!»

«Con todo esto a vos dixo Alfonsso
que vos verníe a vistas do oviéssedes sabor;
querervos íe ver & darvos su amor,
acordarvos íedes después a todo lo mejor.»
Essora dixo el Çid: «¡Plazme de coraçón!»
«Estas vistas o las ayades vos»
dixo Minaya «Vos sed sabidor.»
«Non era maravilla si quisiesse el rrey Alfonsso,
fasta do lo fallassemos buscar lo iremos nos
por darle grand ondra commo a rrey de tierra;
mas lo que él quisiere esso queramos nos.
Sobre Tajo que es una agua cabdal
ayamos vistas quando lo quiere mío sennor»
Escrivíen cartas, bien las selló,
con dos cavalleros luego las enbió.
Lo que el rrey quisiere esso será el Campeador.

103.
Al rrey ondrado delant le echaron las cartas;
quando las vio de coraçón se paga:
«Saludadme a Mío Çid el que en buen ora çinxó espada;
sean las vistas d'estas III semanas;
s'yo bivo so alí iré sin falla.»
Non lo detardan, a Mío Çid se tornavan.
D'ella part & d'ella pora las vistas se adobavan:
¿quien vio por Castiella tanta mula preçiada
e tanto palafré que bien anda,
cavallos gruessos & coredores sin falla,
tanto buen pendón meter en buenas astas,
escudos boclados con oro & con plata,
mantos & pielles & buenos çendales d'Andria?
Conduchos largos el rrey enbiar mandava
a las aguas de Tajo o las vistas son aparejadas.
Con el rrey a tantas buenas conpannas.
Los iffantes de Carrión mucho alegres andan,
lo uno adebdan & lo otro pagavan;
commo ellos teníen creçerles ía la ganançia,
quantos quisiessen averes d'oro o de plata.
El rrey don Alfonsso apriessa cavalgava,

cuendes & podestades & muy grandes mesnadas;
los ifantes de Carrión lievan grandes conpannas.
Con el rrey van leoneses & mesnadas galizianas;
non son en cuenta sabet, las castellanas.
Sueltan las rriendas, a las vistas se van adelinnadas.

104.
Dentro en Vallençia Mío Çid el Campeador
non lo detarda, pora las vistas se adobó:
¡tanta gruessa mula & tanto palafré de sazón,
tanta buena arma & tanto buen cavallo coredor,
tanta buena capa & mantos & pelliçones!
Chicos & grandes vestidos son de colores.
Minaya Álbar Fánnez & aquel Pero Vermúez,
Martín Munnoz & Martín Antolínez el burgalés de pro,
el obispo don Jerónimo coronado mejor,
Álvar Álvarez & Álvar Savadorez,
Munno Gustioz el cavallero de pro,
Galind Garçíaz el que fue de Aragón:
estos se adoban por ir con el Campeador
e todos los otros que i son.
Álvar Salvadórez & Galind Garçíaz el de Aragón
a aquestos dos mandó el Campeador
que curien a Valençia d'alma & de coraçón
& todos los que en poder d'essos fossen;
las puertas del alcáçar que non se abriessen de día nin de noch,
dentro es su mugier & sus fijas amas a dos
en que tiene su alma & su coraçón,
e otras duennas que las sirven a su sabor;
rrecabdado ha commo tan buen varón
que del alcáçar una salir non puede
fata que s' torne el que en buen ora nascó.
Salíen de Valençia, aguijan & espolonavan:
tantos cavallos en diestro gruessos & corredores
Mío Çid se los gannara, que no ge los dieran en don.
Hya s' va pora las vistas que con el rrey paró.
De un día es legado antes el rrey don Alfonsso;
quando vieron que viníe el buen Campeador
reçebirlo salen con tan grand onor.

Don lo ovo a ojo el que en buen ora nascó
a todos los sos estar los mandó
si non a estos cavalleros que queríe de coraçón;
con unos XV a tierras firió
commo lo comidía el que en buen ora naçió;
los inojos & las manos en tierra los fincó,
las yerbas del campo a dientes las tomó
lorando de los ojos, tanto avíe el gozo mayor,
así sabe dar omildança a Alfonsso so sennor.
De aquesta guisa a los pies le cayó.
Tan grand pesar ovo el rrey don Alfonsso:
¡Levantados en pie ya Çid Campeador!
Besad las manos, ca los pies no;
si esto non feches non avredes mi amor.»
Hinojos fitos sedíe el Campeador:
«¡Merçed vos pido a vos mío natural sennor!
Assí estando dédesme vuestra amor,
que lo oyan quantos aquí son.»
Dixo el rrey: «¡Esto feré d'alma & de coraçón!
Aquí vos perdono & dovos mi amor,
en todo mío rreino parte desde oy.»
Fabló Mío Çid & dixo:
«¡Merçed! Yo lo rreçibo, Alfonsso mío sennor;
¡gradéscolo a Dios del çielo & después a vos
e a estas mesnadas que están a derredor!»
Hinojos fitos las manos le besó,
levos' en pie & en la boca l' saludó.
Todos los demás d'esto avíen sabor;
pesó a Álbar Díaz & a Garçi Ordónnez.
Fabló Mío Çid & dixo esta rrazón:
«¡Esto gradesco al Criador
quando he la graçia de don Alfonsso mío sennor;
valerme a Dios de día & de noch!
Fuéssedes mi huésped si vos plogiesse, sennor.»
Dixo el rrey: «Non es aguisado oy;
vos agora legastes & nos viniemos anoch;
Mío huésped seredes, Çid Campeador,
e cras feremos lo que plogiere a vos.»
Besóle la mano, Mío Çid lo otorgó.

Essora se le omillan los iffantes de Carrión:
«Omillámosnos, Çid: ¡en buen ora nasquiestes vos!
En quanto podemos andamos en vuestro pro.»
Respuso Mío Çid: «¡Assí lo mande el Criador!»
Mío Çid Ruy Díaz que en ora buena nascó
en aquel día del rrey so huésped fue;
non se puede fartar del, tanto l' queríe de coraçón,
catándol' sedíe la barba que tan aina l' creçiera.
Maravíllanse de Mío Çid quantos que i son.
Es día es passado & entrada es la noch.
Otro día mannana claro salíe el sol:
el Campeador a los sos lo mando
que adobassen cozina pora quantos que i son;
de tal guisa los paga Mío Çid el Campeador
todos eran alegres & acuerdan en una rrazón:
passado avíe III annos no comieran mejor.
Al otro día mannana assí commo salió el sol
el obispo don Jherónimo la missa cantó;
al salir de la missa todos juntados son,
non lo tardó el rrey, la rrazón conpeçó:
«¡Oidme, las escuellas, cuendes & ifançones!
Cometer quiero un rruego a Mío Çid el Campeador;
¡así lo mande Christus que sea a so pro!
Vuestras fijas vos pido, don Elvira & donna Sol,
que las dedes por mugieres a los ifantes de Carrión.
Semejam el casamiento ondrado & con grant pro;
ellos vos las piden & mándovoslo yo.
D'ella & d'ella part quantos que aquí son
los míos & los vuestros que sean rrogadores;
¡dandos' las, Mío Çid, si vos vala el Criador!»
«Non abría fijas de casar» rrespuso el Campeador
«ca non han grant hedand & de días pequennas son.
De grandes nuevas son los ifantes de Carrión,
perteneçen pora mis fijas & aun pora mejores.
Hyo las engendré amas & criásteslas vos;
entre yo y ellas en vuestra merçed somos nos,
afellas en vuestra mano don Elvira & donna Sol:
dadlas a qui quisiéredes vos ca yo pagado so.»
«Graçias» dixo el rrey «A vos & a tod esta cort.»

Luego se levantaron los iffantes de Carrión,
ban besar las manos al que en ora buena naçió;
camearon las espadas ant’ el rrey don Alfonsso.
Fabló el rrey don Alfonsso commo tan buen sennor:
«Grado & graçias, Çid, commo tan bueno, & primero al Criador,
que m’ dades vuestras fijas pora los ifantes de Carrión.
D’aquí las prendo por mis manos don Elvira & donna Sol
e dolas por veladas a los ifantes de Carrión.
Hyo las caso a vuestras fijas con vuestro amor;
¡al Criador plega que ayades ende sabor!
Afellos en vuestras manos los ifantes de Carrión;
ellos vayan convusco ca d’aquén me torno yo.
Trezientos marcos de plata en ayuda les do yo
que metan en sus bodas o do quisiéredes vos.
Pues fueren en vuestro poder en Valençia la mayor
los yernos & las fijas todos vuestros fijos son;
lo que vos plogiere d’ellos fet, Campeador.»
Mío Çid ge los rreçibe, las manos le besó:
«¡Mucho vos lo gradesco commo a rrey & a sennor!
Vos casades mis fijas ca non ge las do yo.»
Las palabras son puestas que otro día mannana quando salíe el sol
que s’ tornasse cada uno don salidos son.
Aquí s’ metió en nuevas Mío Çid el Campeador:
tanta gruessa mula & tanto palafré de sazón
conpeçó Mío Çid a dar a quien quiere prender so don,
tantas buenas vestiduras que d’ alfayá son;
cada uno lo que pide nadi no l’ dize de no.
Mío Çid de los cavallos LX dio en don;
todos son pagados de las vistas quantos que i son.
Partir se quieren que entrada era la noch.
El rrey a los ifantes a las manos les tomó,
metiólos en poder de Mío Çid el Campeador:
«Evad aquí vuestros fijos quando vuestros yernos son,
de oy más sabed qué fer d’ellos, Campeador.»
«Gradéscolo, rrey, & prendo vuestro don;
¡Dios que está en çielo dem’ dent buen galardón!»
Sobr’ el so cavallo Bavieca Mío Çid salto dava:
«Aquí lo digo ante mío sennor el rrey Alfonsso:
qui quiere ir comigo a las bodas o rreçebir mi don

d’aquend vaya comigo; cuedo qu’el avrá pro.

105.
Yo vos pido merçed a vos, rrey natural:
pues que casades mis fijas así commo a vos plaz
dad manero a qui las de quando vos las tomades;
non ge las daré yo con mi mano nin dend non se alabarán.»
Respondió el rrey: «Afé aquí Álbar Fánnez:
prendellas con vuestras manos & daldas a los ifantes
assí commo yo las prendo d’aquent commo si fosse delant;
sed padrino d’ellas a tod el velar.
Quando vos juntaredes comigo que m’ digades la verdat.»
Dixo Álbar Fánnez: «Sennor, afé que me plaz.»

106.
Tod esto es puesto sabed, en grant rrecabdo.
«¡Hya rrey don Alfonsso sennor tan ondrado!
D’estas vistas que oviemos de mí tomedes algo:
tráyovos XX palafrés, estos bien adobados,
e XXX cavallos coredores, estos bien enssellados;
tomad aquesto, & beso vuestras manos.»
Dixo el rrey don Alfonsso: «¡Mucho me avedes enbargado!
Reçibo este don que me avedes mandado:
¡plega al Criador con todos los sos sanctos
este plazer que m’ feches que bien sea galardonado!
Mío Çid Ruy Díaz: mucho me avedes ondrado,
de vos bien so servido & tengo n’ por pagado;
¡aun bivo seyendo de mi ayades algo!
A Dios vos acomiendo, d’estas vistas me parto.
¡Afé Dios del çielo: que lo ponga en buen logar!»

107.
Hya s’ espidió Mío Çid de so sennor Alfonsso;
non quiere que l’ escura, quitol’ dessí luego.
Veríedes cavalleros que bien andantes son
besar las manos, espedirse del rrey Alfonsso:
«Merçed vos sea & fazednos este perdón:
hiremos en poder de Mío Çid a Valençia la mayor;
seremos a las bodas de los ifantes de Carrión

he de las fijas de Mío Çid, de don Elvira & donna Sol.»
Esto plogo al rrey & a todos los soltó;
la conpanna del Çid creçe & la del rrey mengó,
grandes son las yentes que van con el Canpeador;
adelinnan pora Valençia la que en buen punto ganó,
e a don Fernando & a don Diego a guardarlos mandó
a Pero Vermúez & Munno Gustioz
en casa de Mío Çid non a dos mejores
que sopiessen sos mannas de los ifantes de Carrión.
E va i Asur Gonçález que era bulidor,
que es largo de lengua mas en lo al non es tan pro.
Grant ondra les dan a los ifantes de Carrión.
Afelos en Valençia la que Mío Çid gannó;
quando a ella assomaron los gozos son mayores.
Dixo Mío Çid a don Pero & a Munno Gustioz:
«Dadles un rreyal e a los ifantes de Carrión;
vos con ellos sed que assí vos lo mando yo.
Quando viniere la mannana que apuntaré el sol
verán a sus esposas, a don Elvira & a donna Sol.»

108.
Todos essa noch fueron a sus posadas;
Mío Çid el Campeador al alcáçar entrava,
rreçibiólo donna Ximena & sus fijas amas:
«¿Venides, Campeador? ¡En buen ora çinxiestes espada!
¡Muchos días vos veamos con los ojos de las caras!»
«¡Grado al Criador, vengo, mugier ondrada!
Hyernos vos adugo de que avremos ondrança;
¡gradídmelo, mis fijas, ca bien vos he casadas!»

109.
Besáronle las manos la mugier & las fijas amas,
e todas las duennas que las sirven:
«¡Grado al Criador & a vos, Çid, barba velida!
Todo lo que vos feches es de buena guisa;
¡non serán menguadas en todos vuestros días!»
«Quando vos nos casáredes bien seremos rricas.»

110.
«¡Mugier donna Ximena, grado al Criaador!
A vos digo, mis fijas don Elvira & donna Sol:
d'este vuestro casamiento creçremos en onor,
mas bien sabet verdad que non lo levanté yo;
pedidas vos ha & rrogadas el mío sennor Alfonsso
atan firmemientre & de todo coraçón
que yo nulla cosa no l' sope dezir de no.
Metivos en sus manos fijas, amas a dos;
bien me lo creades que él vos casa, ca non yo.»

111.
Penssaron de adobar essora el palaçio;
por el suelo & suso tan bien encortinado,
tanta pórpola & tanto xámed & tanto panno preciado:
¡sabor abríedes de ser & de comer en el palaçio!
Todos sus cavalleros apriessa son juntados,
por los iffantes de Carrión essora enbiaron,
cavalgan los iffantes, adelant adelinavan al palaçio
con buenas vestiduras & fuertemientre adobados;
de pie & a sabor ¡Dios, que quedos entraron!
Reçibiólos Mío Çid con todos sus vasallos,
a él & a ssu mugier delant se le omillaron
e ivan posar en un preçioso escanno.
Todos los de Mío Çid tan bien son acordados,
están parando mientes al que en buen ora nascó;
el Campeador en pie es levantado:
«Pues que a fazer lo avemos ¿porqué lo imos tardando?
¡Venit aca, Álbar Fánnez, el que yo quiero & amo!
Affé amas mis fijas, métolas en vuestra mano;
sabedes que al rrey assí ge lo he mandado,
no lo quiero falir por nada de quanto ay parado;
a los ifantes de Carrión dadlas con vuestra mano
e prendan bendiçiones & vayamos rrecabdando.»
Estoz dixo Minaya: «¡Esto faré yo de grado!»
Levántanse derechas & metiógelas en mano;
a los ifantes de Carrión Minaya va fablando:
«Afevos delant Minaya; amos sodes hermanos.
Por mano del rrey Alfonsso que a mí lo ovo mandado

dovos estas duennas amas son fijasdalgo
que las tomássedes por mugieres a ondra & a rrecabdo.»
Amos las rreçiben d'amor & de grado,
a Mío Çid & a su mugier van besar la mano.
Quando ovieron aquesto fecho salieron del palaçio
pora Sancta María a priessa adelinnando;
el obispo don Jherónimo vistios' tan privado,
a la puerta de la eclegia sedíellos sperando,
dioles bendictiones, la missa a cantado.
Al salir de la ecclesia cavalgaron tan privado,
a la glera de Valençia fuera dieron salto;
¡Dios, que bien tovieron armas el Çid & sus vassalos!
Tres cavallos cameó el que en buen ora nascó.
Mío Çid de lo que veíe mucho era pagado,
los ifantes de Carrión bien an cavalgado.
Tórnanse con las duennas, a Valençia an entrado,
rricas fueron las bodas en el alcáçar ondrado;
e al otro día fizo Mío Çid fincar VII tablados,
antes que entrassen a yantar todos los quebrantaron.
Quinze días conplidos en las bodas duraron,
hya çerca de los XV días ya s' van los fijosdalgo.
Mío Çid don Rodrigo el que en buen ora nascó
entre palafrés & mulas & corredores cavallos
en bestias sines al C son mandados,
mantos & pelliçones & otros vestidos largos;
non fueron en cuenta los averes monedados.
Los vassallos de Mío Çid assí son acordados
cada uno por sí sos dones avíen dados.
Qui aver quiere prender bien era abastado,
rricos tornan a Castiella los que a las bodas legaron.
Hya s' ivan partiendo aquestos ospedados,
spidiéndos' de Ruy Díaz el que en buen ora nascó
e a todas las duennas & a los fijosdalgo;
por pagados se parten de Mío Çid & de sus vassallos,
grant bien dizen d'ellos ca será aguisado.
Mucho eran alegres Diego & Ferrando,
estos fueron fijos del conde don Gonçalo.
Venidos son a Castiella aquestos ospedados,
el Çid & sos hyernos en Valençia son rastados;

hi moran los ifantes bien çerca de dos annos,
los amores que les fazen mucho eran sobejanos;
alegre era el Çid & todos sus vassallos.
¡Plega a Sancta María & al Padre Sancto
que s' page d' es' casamiento Mío Çid o el que lo ovo algo.
Las coplas d'este cantar aquí s' van acabando:
¡El Criador nos valla con todos los sos sanctos!

Cantar III

112.
En Valençia seíe Mío Çid con todos sus vassallos,
con él amos sus yernos los ifantes de Carrión.
Yazíes' en un escanno, durmíe el Campeador;
mala sobrevienta sabed que les cuntió:
salios' de la rred & desatos' el león.
En grant miedo se vieron por medio de la cort;
enbraçan los mantos los del Campeador
e çercan el escanno & fincan sobre so sennor.
Ferrán Gonçález non vio alli do s' alçasse, nin cámara abierta nin torre,
metios so 'l escanno tanto ovo el pavor;
Diego Gonçález por la puerta salió
diziendo de la boca: «¡Non veré Carrión!»
Tras una viga lagar metios' con grant pavor,
el manto & el brial todo suzió lo sacó.
En esto despertó el que en buen ora naçió,
vió çercado el escanno de sus buenos varones:
«¿Que 's esto, mesnadas, o qué queredes vos?»
«¡Hya sennor ondrado rrebata nos dio el león!»
Mío Çid fincó el cobdo, en pie se levantó,
el manto trae al cuello & adelinnó pora león;
el león quando lo vio assí se vergonçó
ante Mío Çid la cabeça premío & el rrostro fincó;
Mío Çid don Rodrigo al cuello lo tomó
e liévalo adestrando, en la rred le metió.

A maravilla lo han quantos que i son
e tornáronse al apalaçio pora la cort.
Mío Çid por sos yernos demandó & no los falló,
mager los están lamando ninguno non rresponde.
Quando los fallaron & ellos vinieron assí vinieron sin color;
¡non viestes tal guego commo iva por la cort!
Mandólo vedar Mío Çid el Campeador.
Muchos tovieron por enbaídos los ifantes de Carrión;
fiera cosa les pesa desto que les cuntió.

113.
Ellos en esto estando don avíen grant pesar,
fuerças de Marruecos Valençia vienen çercar;
çinquaenta mill tiendas fincadas ha de las cabdales,
aqueste era el rrey Búcar, si l' oviestes contar.

114.
Alegrávas' el Çid & todos sus varones
que les creçe la ganançia ¡grado al Criador!
Mas, sabed, de cuer les pesa a los ifantes de Carrión
ca veíen tantas tiendas de moros de que non avíen sabor.
Amos hermanos apart salidos son:
«Catamos la ganançia & la pérdida no;
ya en esta batalla a entrar abremos nos,
¡esto es aguisado por non ver Carrión,
bibdas rremandrán fijas del Campeador!»
Oyó la poridad aquel Munno Gustioz,
vinó con estas nuevas a Mío Çid Ruy Díaz el Campeador:
«¡Evades qué pavor han vuestros yernos: tan osados,
por entrar en batalla desean Carrión!
Hidlos conortar, ¡si vos vala el Criador!
Que sean en paz & non ayan i rración,
¡nos convusco la vençremos & valernos ha el Criador!»
Mío Çid don Rodrigo sonrrisando salió:
«¡Dios vos salve, yernos, ifantes de Carrión!
¡En braços tenedes mis fijas tan blancas commo el sol!
Hyo desseo lides & vos a Carrión;
en Valençia folgad a todo vuestro sabor
ca d'aquelos moros yo so sabidor:

arrancármelos trevo con la merçed del Criador.»

115.
«¡Aún vea el ora que vos meresca dos tanto!»
En una conpanna tornados son amos;
assí lo otorga don Pero cuemo se alaba Ferrando.
Plogo a Mío Çid & a todos sos vassallos:
«¡Aún si Dios quisiere & el Padre que está en alto
amos los míos yernos buenos serán en campo!»
Esto van diziendo & las yentes se alegando,
en la ueste de los moros los atamores sonando;
a maravilla lo avíen muchos dessos christianos
ca nunqua lo vieran, ca nuevos son legados.
Más se maravillan entre Diego & Ferrando,
por la su voluntad non seríen allí legados.
Oid lo que fabló el que en buen ora nascó:
«¡Ala, Pero Vermúez, el mío sobrino caro!
Cúriesme a Diego & cúriesme a don Fernando
míos yernos amos a dos, las cosas que mucho amo,
ca los moros,con Dios, non fincarán en canpo.»

116.
«Hyo vos digo, Çid, por toda caridad,
que oy los ifantes a mí por amo non abrán;
¡cúrielos qui quier, ca d'ellos poco m'incal!
Hyo con los míos ferir quiero delant,
vos con los vuestros firmemientre a la çaga tengades;
si cueta fuere bien me podredes huviar.»
Aquí legó Minaya Álbar Fánnez:
«¡Oid, ya Çid Canpeador leal!
Esta batalla el Criador la ferá,
e vos tan dinno que con él avedes part.
Mandádno'los ferir de qual part vos semejar;
el debdo que a cada uno a conplir será.
¡Verlo hemos con Dios & con la vuestra auze!»
Dixo Mío Çid: «Ayamos más de vagar.»
Afevos el obispo don Jherónimo muy bien armado,
parávas' delant al Campeador siempre con la buen auze:
«Oy vos dix' la missa de Sancta Trinidade,

por esso salí de mi tierra & vin vos buscar
por sabor que avía de algún moro matar.
Mi orden & mis manos querríalas ondrar
e a estas feridas yo quiero ir delant;
pendón trayo a corças & armas de sennal,
si plogiesse a Dios querríalas ensayar,
Mío coraçón que pudiesse folgar
e vos, Mío Çid, de mi más vos pagar.
Si este amor non feches yo de vos me quiero quitar.»
Essora dixo Mío Çid: «Lo que vos queredes plazme.
Afé los moros a ojo, idlos ensayar;
¡nos d'aquent veremos commo lidia el abbat!»

117.
El obispo don Jherónimo prisó a espolonada
e ívalos ferir a cabo del albergada:
por la su ventura & Dios qu' el amava
a los primeros colpes dos moros matava de la lança;
el astil a quebrado & metió mano al espada,
ensayávas' el obispo, ¡Dios, que bien lidiava!
Dos mató con lança & V con el espada;
los moros son muchos, derredor le çercavan,
dávanle grandes colpes mas no l' falssan las armas.
El que en buen ora nascó los ojos le fincava,
enbraçó el escudo & abaxó el asta,
aguijó a Bavieca el cavallo que bien anda,
hívalos ferir de coraçón & de alma;
en las azes primeras el Campeador entrava,
abatió a VII & a IIII matava.
Plogo a Dios aquesta fue el arrancada.
Mío Çid con los suyos cae en alcança:
veríedes quebrar tantas cuerdas & arrancarse las estacas
e acostarse los tendales, con huebras eran tantas.
Los de Mío Çid a los de Búcar de las tiendas los sacan.

118.
Sácanlos de las tiendas, cáenlos en alcaz;
tanto braço con loriga veríedes caer apart,
tantas cabeças con yelmos que por el campo caen,

cavallos sin duennos salir a todas partes;
VII migeros conplidos duró el segudar.
Mío Çid al rrey Búcar cayol' en alcaz:
«¡Acá torna, Búcar! Venist d'alent mar,
verte as con el Çid el de la barba grant,
¡saludarnos hemos amos & tajaremos amistad!»
Respusó Búcar al Çid: «¡Cofonda Dios tal amistad!
El espada tienes desnuda en la mano & véot' aguijar,
así commo semeja en mí la quieres ensayar;
mas si el cavallo non estropieça o comigo non caye
¡non te juntarás comigo fata dentro en la mar!»
Aquí rrespuso Mío Çid: «¡Esto non será verdad!»
Buen cavallo tiene Búcar & grandes saltos faz
mas Bavieca el de Mío Çid alcançándolo va.
Alcançólo el Çid a Búcar a tres bravas del mar,
arriba alcó Colada, un grant golpe dádol' ha,
las carbonclas del yelmo tollidas ge la ha,
cortol' el yelmo e', librado todo lo hal,
fata la çintura el espada legado ha.
Mató a Búcar al rrey de alén mar
e ganó a Tizón que mill marcos d'oro val.
Venció la batalla maravillosa & grant.
Aquí s'ondró Mío Çid & quantos con él son.

119.
Con estas ganançias ya s' ivan tornando;
sabet, todos de firme rrobavan el campo.
A las tiendas eran legados
do estava el que en buen ora nascó.
Mío Çid Ruy Díaz el Campeador contado
con dos espadas que el preçiava algo
por la matança vinía tan privado,
la cara fronzida & almófar soltado,
cofia sobre los pelos fronzida d'ella ya quanto.
Algo víe Mío Çid de lo que era pagado:
alçó sos ojos, esteva adelant catando
e vio venir a Diego & a Fernando
amos son fijos del conde don Gonçalo.
Alegros' Mío Çid, fermoso sonrrisando:

«¿Venides, míos yernos? ¡Míos fijos sodes amos!
Sé que de lidiar bien sodes pagados;
a Carrión de vos irán buenos mandados
commo al rrey Búcar avemos arrancado.
¡Commo yo fío por Dios & en todos los sos sanctos
d'esta arrancada nos iremos pagados!»
Minaya Álbar Fánnez essora es legado,
el escudo trae al cuello & todo espadado;
de los colpes de las lanças non avíe rrecabdo,
aquelos que ge los dieran non ge lo avíen logrado.
Por el cobdo ayuso la sangre destellando,
de XX arriba ha moros matado.
De todas partes sos vassalos van legando:
«¡Grado a Dios & al Padre que está en alto
e a vos, Çid, que en buen ora fuestes nado!
Matastes a Búcar & arrancamos el canpo;
todos estos bienes de vos son & de vuestros vassallos.
E vuestros yernos aquí son ensayados,
fartos de lidiar con moros en el campo.»
Dixo Mío Çid: «Yo d'esto so pagado;
quando agora son buenos adelant serán preçiados.»
Por bien lo dixo el Çid mas ellos lo tovieron a mal.
Todas las ganançias a Valençia son legadas;
alegre es Mío Çid con todas sus conpannas
que a la rración caíe seisçientos marcos de plata.
Los yernos de Mío Çid quando este aver tomaron
d'esta arrancada, que lo teníen en so salvo,
cuidaron que en sus días nunqua seríen minguados.
Fueron en Valençia muy bien arreados,
conduchos a sazones, buenas pieles & buenos mantos.
Muchos son alegres Mío Çid & sus vassallos.

120.
Grant fue el día la cort del Campeador
después que esta batalla vençieron & al rrey Búcar mató.
Alçó la mano, a la barba se tomó:
«Grado a Christus que del mundo es sennor
quando veo lo que avía sabor,
que lidiaron comigo en campo míos yernos amos a dos!

Mandados buenos irán d’ellos a Carrión
cómmo son ondrados & aver vos grant pro.

121.
Sobejanas son las ganançias que todos an ganadas.
Lo uno es nuestro, lo otro han en salvo.»
Mandó Mío Çid el que en buen ora nascó
d’esta batalla que han arrancado
que todos prisiessen so derecho contado
e la su quinta non fuesse olbidado;
assí lo fazen todos ca eran acordados.
Cayéronle en quinta al Çid seixçientos cavallos
e otras azémillas & camelos largos;
tantos son de muchos que non seríen contados.

122.
Todas estas ganançias fizó el Canpeador:
«¡Grado ha Dios que del mundo es señor!
Antes fu minguado, agora rrico so,
que he aver & tierra & oro & onor,
e son míos yernos ifantes de Carrión;
arranco las lides cornmo plaze al Criador,
moros & christianos de mí han grant pavor;
alá dentro en Marruecos o las mezquitas son
que abram de mí salto quiçab alguna noch
ellos lo temen, ca non lo piesso yo;
no los iré buscar, en Valençia seré yo;
ellos me darán parias con ayuda del Criador
que paguen a mí o a qui yo ovier sabor.»
Grandes son los gozos en Valençia con Mío Çid el Canpeador
de todas sus conpannas & de todos sus vasallos
grandes son los gozos de sus yernos amos a dos,
d’aquesta arrancada que lidiaron de coraçón
valía de çinco mill marcos ganaron amos a dos,
muchos tienen por rricos los ifantes de Carrión.
Ellos con los otros vinieron a la cort;
aquí está con Mío Çid el obispo don Jherónimo,
el bueno de Álbar Fánnez cavallero lidiador,
e otros muchos que crió el Campeador.

Quando entraron los ifantes de Carrión
rreçibiólos Minaya por Mío Çid el Campeador:
«¡Acá venid, cunnados, que más valemos por vos!»
Assí commo legaron pagos' el Campeador:
«Evades aquí, yernos, la mi mugier de pro
e amas las mis fijas don Elvira & donna Sol;
bien vos abraçen & sírvanvos de coraçón.
¡Grado a Sancta María madre de nuestro sennor Dios!
D'estos nuestros casamientos vos abredes honor;
buenos mandados irán a tierras de Carrión.»

123.
A estas palabras fabló Ferán Gonçález:
«¡Grado al Criador & a vos, Çid ondrado!
Tantos avemos de averes que no son contados;
por vos avemos ondra & avemos lidiado,
vençiemos moros en campo & matamos
a aquel rrey Búcar, traidor provado.
Pensad de lo otro, que lo nuestro tenémoslo en salvo.»
Vassallos de Mío Çid seíense sonrrisando
quién lidiara mejor o quién fuera en alcanço;
mas non fallavan i a Diego ni a Ferrando.
Por aquestos guegos que ivan levantando
e las noches & los días tan mal los escarmentando
tan mal se conssejaron estos iffantes amos;
amos salieron apart, veramientre son hermanos;
d'esto que ellos fablaron nos parte non ayamos:
«Vayamos pora Carrión, aquí mucho detardamos;
los averes que tenemos grandes son & sobejanos,
mientra que visquiéremos despender no lo podremos.

124.
Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador;
digamos que las levaremos a tierras de Carrión,
ensennarlas hemos do las heredades son;
sacarlas hemos de Valençia, de poder del Campeador,
después en la carrera feremos nuestro sabor
ante que nos rretrayan lo que cuntió del león.
¡Nos de natura somos de condes de Carrión!

Averes levaremos grandes que valen grant valor;
¡escarniremos las fijas del Canpeador!»
«D’aquestos averes sienpre seremos rricos omnes,
podremos casar con fijas de rreyes o de enperadores
¡ca de natura somos de condes de Carrión!
Assí las escarniremos a las fijas del Campeador
antes que nos rretrayan lo que fue del león.»
Con aqueste conssejo amos tornados son.
Fabló Ferán Gonçálex & fizo callar la cort:
«¡Si vos vala el Criador, Çid Campeador!
Que plega a donna Ximena & primero a vos
e a Minaya Álbar Fánnez & a quantos aquí son:
dadnos nuestras mugieres que avemos a bendiçiones,
levarlas hemos a nuestras tierras de Carrión,
meterlas hemos en las villas
que les diemos por arras & por onores;
verán vuestras fijas lo que avemos nos,
los fijos que oviéremos en qué avrán partición.»
Dixo el Campeador: «Darvos he mis fijas & algo de lo mío.»
El Çid que no s’ curiava de assí ser afontado:
«Vos les diestes villas por arras en tierras de Carrión;
hyo quiéroles dar axuvar III mill marcos de plata,
darvos & mulas & palafrés muy gruessos de sazón,
cavallos pora en diestro fuertes & corredores
e muchas vestiduras de pannos & de çiclatones;
darvos he dos espadas, a Colada & a Tizón,
bien lo sabedes vos que las gané a guisa de varón.
Míos fijos sodes amos quando mis fijas vos do;
allá me levades las telas del coraçón.
¡Que lo sepan en Gallizia y en Castiella & en León
con qué rriqueza enbío míos yernos amos a dos!
A mis fijas sirvades, que vuestras mugieres son;
si bien las servides yo vos rrendré buen galardón.»
Atorgado lo han esto los iffantes de Carrión.
Aquí rreçiben las fijas del Campeador,
compieçan a rreçebir lo que el Çid mandó.
Quando son pagados a todo so sabor
hya mandavan cargar iffantes de Carrión.
Grandes son las nuevas por Valençia la mayor,

todos prenden armas & cavalgan a vigor
porque escurren sus fijas del Campeador a tierras de Carrión.
Hya quieren cavalgar, en espidimiento son.
Amas hermanas don Elvira & donna Sol
fincaron los inojos ant' el Çid Campeador:
«¡Merçed vos pedimos, padre! ¡Si vos vala el Criador!
Vos nos engendrastes, nuestra madre nos parió;
delant sodes amos, sennora & sennor.
Agora nos enviades a tierras de Carrión,
debdo nos es a cunplir lo que mandáredes vos.
Assí vos pedimos merçed nos amas a dos
que ayades vuestros menssajes en tierras de Carrión.
Abraçólas Mío Çid & saludólas amas a dos.

125.
Él fizo aquesto, la madre lo doblava:
«¡Andad, fijas, d'aquí el Criador vos vala!
De mí & de vuestro padre bien avedes nuestra graçia.
Hid a Carrión do sodes heredadas;
assí commo yo tengo bien vos he casadas.»
Al padre & a la madre las manos les besavan;
amos las bendixieron & diéronles su graçia.
Mío Çid & los otros de cavalgar penssavan
a grandes guarnimientos, a cavallos & armas.
Hya salíen los ifantes de Valençia la clara
espiéndos' de las duennas & de todas sus compannas;
por la huerta de Valençia teniendo salíen armas,
alegre va Mío Çid con todas sus compannas.
Violo en los avueros el que en buen ora çinxó espada
que estos casamientos non seríen sin alguna tacha;
no s' puede rrepentir, que casadas las ha amas.

126.
«¿O heres, mío sobrino, tú, Félez Munnoz?
Primo eres de mis fijas amas d'alma & de coraçón.
Mándot' que vayas con ellas fata dentro en Carrión,
verás las heredades que a mis fijas dadas son;
con aquestas nuevas vernás al Campeador.»
Dixo Félez Munnoz: «Plazme d'alma & de coraçón.»

Minaya Álbar Fánnez ante Mío Çid se paró:
«Tornémosnos, Çid a Valençia la mayor,
que si a Dios ploguiere & al Padre Criador
irlas hemos ver a tierras de Carrión.»
«A Dios vos hacomendamos don Elvira & donna Sol;
a tales cosas fed que en plazer caya a nos.»
Respondíen los yernos: «¡Assí lo mande Dios!»
Grandes fueron los duelos a la departición;
el padre con las fijas loran de coraçón
assí fazían los cavalleros del Campeador.
«¡O yas, sobrino, tú, Félez Munnoz!
Por Molina iredes, una noch i yazredes,
saludad a mío amigo el moro Avengalvón;
rreçiba a míos yernos commo el pudier mejor.
Dil' que enbió mis fijas a tierras de Carrión.
De lo que ovieren huebos sirvanlas a so sabor,
desí escúrralas fasta Medina por la mi amor;
de quanto él fiziere yo l' dar por ello buen galardón.»
Cuemo la unna de la carne ellos partidos son.
Hya s' tornó pora Valençia el que en buen ora nasçió.
Piénssanse de ir los ifantes de Carrión;
por Sancta María d'Alvarrazín fazían la posada,
aguijan quanto pueden ifantes de Carrión;
felos en Molina con el moro Avengalvón.
El moro quando lo sopo plógol' de coraçón,
saliólos rreçebir con grandes avorozes;
¡Dios, qué bien los sirvió a todo so sabor!
Otro día mannana con ellos cavalgó,
con dozientos cavalleros escurrir los mandó;
hivan troçir los montes los que dizen de Luzón.
A las fijas del Çid el moro sus donas dio,
buenos sennos cavallos a los ifantes de Carrión.
Troçieron Arbuxuelo & legaron a Salón,
o dizen el Anssarera ellos posados son.
Tod esto les fizo el moro por el amor del Çid Campeador.
Ellos veíen la rriqueza que el moro sacó,
entramos hermanos conssejaron tración:
«Hya pues que a dexar avemos fijas del Campeador
si pudiéssemos matar el moro Avengalvón

quanta rriquiza tiene aver la iemos nos.
Tan en salvo lo abremos commo lo de Carrión,
nunqua avríe derecho de nos el Çid Campeador.»
Quando esta falssedad dizíen los de Carrión
un moro latinado bien ge lo entendió;
non tiene poridad, díxolo Avengalvón:
«Acayaz, cúriate d'estos, ca eres mío sennor;
tu muert oí conssejar a los ifantes de Carrión.»

127.
El moro Avengalvón mucho era buen barragán,
con dozientos que tiene iva cavalgar.
Armas iva teniendo, paros' ante los ifantes;
de lo que el moro dixo a los ifantes non plaze:
«Dezidme: ¿qué vos fiz ifantes de Carrión?
¡Hyo sirviéndovos sin art & vos conssejastes pora mi muert!
Si no lo dexas' por Mío Çid el de Bivar
tal cosa vos faría que por el mundo sonas'
e luego levaría sus fijas al Campeador leal;
¡vos nunqua en Carrión entraríedes jamás!

128.
Aquí m' parto de vos commo de malos & de traidores.
Hyré con vuestra graçia, don Elvira & donna Sol;
¡poco preçio las nuevas de los de Carrión!
Dios lo quiera & lo mande, que de tod el mundo es sennor,
d'aqueste casamiento que grade el Campeador.»
Esto les ha dicho & el moro se tornó;
teniendo ivan armas al troçir de Salón,
cuemmo de buen seso a Molina se tornó.
Ya movieron d'El Anssarera los ifantes de Carrión;
acójense a andar de día & de noch,
a ssiniestro dexan Atienza una penna muy fuert,
la sierra de Miedes passáronla estoz,
por los Montes Claros aguijan a espolón,
a ssiniestro dexan a Griza que Alamos pobló
allí son cannos do a Elphaençerró,
a diestro dexan a Sant Estevan, mas cae aluén;
entrados son los ifantes al rrobredo de Corpes,

los montes son altos, las rramas pujan con las nues,
e las bestias fieras que andan aderredor.
Falaron un vergel con una linpia fuent,
mandan fincar la tienda ifantes de Carrión;
con quantos que ellos traen i yazen essa noch.
Con sus mugieres en braços demuéstranles amor:
¡mal ge lo cunplieron quando salíe el sol!
Mandaron cargar las azémilas con grandes averes;
cogida han la tienda do albergaron de noch,
adelant eran idos los de criazón.
Assí lo mandaron los ifantes de Carrión
que non i fincas' ninguno, mugier nin varón,
si non amas sus mugieres donna Elvira & donna Sol;
deportarse quieren con ellas a todo su sabor.
Todos eran idos, ellos IIII solos son.
Tanto mal comidieron los ifantes de Carrión:
«Bien lo creades don Elvira & donna Sol:
aquí seredes escarnidas en estos fieros montes;
oy nos partiremos & dexadas seredes de nos,
non abredes part en tierras de Carrión.
Hirán aquestos mandados al Çid Campeador;
¡nos vengaremos aquesta por la del león!»
Allí les tuellen los mantos & los pelliçones,
páranlas en cuerpos & en camisas & en çiclatones.
Espuelas tienen calçadas los malos traidores,
en mano prenden las çinchas fuertes & duradores.
Quando esto vieron las duennas fablava donna Sol:
«¡Por Dios vos rrogamos don Diego & don Ferando!
Dos espadas tenedes fuertes & tajadores
al una dizen Colada & al otra Tizón
¡cortandos las cabeças, mártires seremos nos!
Moros & christianos departirán d'esta rrazón,
que por lo que nos mereçemos no lo prendemos nos;
¡atan malos enssienplos non fagades sobre nos!
Si nos fueremos majadas abiltáresdes a vos,
rretraervos lo an en vistas o en cortes.»
Lo que rruegan las duennas non les ha ningun pro.
Essora les conpieçan a dar los ifantes de Carrión,
con las çinchas corredizas májanlas tan sin sabor,

con las espuelas agudas don ellas an mal sabor
rrompíen las camisas & las carnes a ellas amas a dos;
linpia salíe la sangre sobre los çiclatones.
Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.
¡Qual ventura seríe esta si ploguiesse al Criador
que assomasse essora el Çid Campeador!
Tanto las majaron que sin cosimente son,
sangrientas en las camisas & todos los çiclatones.
Canssados son de ferir ellos amos a dos
ensayándos' amos quál dará mejores colpes.
Hya non pueden fablar don Elvira & donna Sol,
por muertas las dexaron en el rrobredo de Corpes.

129.
Leváronles los mantos & las pieles arminnas
mas déxanlas maridas en briales & en camisas
e a las aves del monte & a las bestias de la fiera guisa.
Por muertas las dexaron sabed, que non por bivas.
¡Qual ventura seríe si assomas' essora el Çid Campeador!

130.
Los ifantes de Carrión en el rrobredo de Corpes
por muertas las dexaron,
que el una al otra no l' torna rrecabdo.
Por los montes do ivan ellos ívanse alabando:
«De nuestros casamientos agora somos vengados;
non las devíemos tomar por varraganas
si non fuéssemos rogados,
pues nuestras parejas non eran pora en braços.
¡La desondra del león assí s' irá vengando!»

131.
Alabándos' ivan los ifantes de Carrión.
Mas yo vos diré d'aquel Félez Munnoz,
sobrino era del Çid Campeador:
mandáronle ir adelante más de su grado non fue.
En la carrera do iva doliol' el corazón;
de todos los otros aparte se salió,
en un monte espesso Félez Munnoz se metió

fasta que viesse venir sus primas amas a dos
o qué an fecho los ifantes de Carrión.
Violos venir & oyó una rrazón,
ellos no l' víen ni dend sabíen rraçión;
sabet bien que si ellos le viessen non escapara de muert.
Vansse los ifantes, aguijan a espolón.
Por el rrastro tornos' Félez Munnoz,
falló sus primas amorteçidas amas a dos;
lamando '¡Primas, primas!' luego descavalgó,
arrendó el cavallo, a ellas adelinnó:
«¡Ya primas, las mis primas don Elvira & donna Sol!
¡Mal se ensayaron los ifantes de Carrión!
¡A Dios plega & a Sancta María que dent prendan ellos mal galardón!»
Valas tornando a ellas amas a dos;
tanto son detraspuestas que non pueden dezir nada.
Partiéronsele las tellas de dentro de los coraçones,
lamando «¡Primas, primas don Elvira & donna Sol!
¡Despertedes, primas por amor del Criador!
Mientra es el día, ante que entre la noch,
¡los ganados fieros non nos coman en aqueste mont!»
Van rrecordando don Elvira & donna Sol,
abrieron los ojos & vieron a Félez Munnoz.
«¡Esforçadvos, primas, por amor del Criador!
De que non me fallaren los ifantes de Carrión
a grant priessa seré buscado yo;
si Dios non nos vale aquí morremos nos.»
Tan a grant duelo fablava donna Sol:
«¡Si vos lo meresca, mío primo, nuestro padre el Campeador!
¡Dandos del agua, si vos vala el Criador!»
Con un sonbrero que tiene Félez Munnoz
nuevo era & fresco, que de Valençia l' saco,
cogió del agua en él & a sus primas dio;
mucho son lazradas & amas las fartó.
Tanto las rrogó fata que las assentó;
valas conortando & metiendo coraçón
fata que esfuerçan, e amas las tomó
e privado en el cavallo las cavalgó;
con el so manto a amas las cubrió,
el cavallo prisó por la rrienda & luego dent las partió.

Todos tres senneros por los rrobredos de Corpes
entre noch & día salieron de los montes;
a las aguas de Duero ellos arribados son,
a la torre de don Urraca elle las dexó.
A sant Estevan vino Félez Munnoz,
falló a Diego Téllez el que de Álbar Fánnez fue;
quando él lo oyó pesol' de coraçón,
prisó bestias & vestidos de pro,
hiva rreçebir a don Elvira & a donna Sol;
en Sant Estevan dentro las metió,
quanto él mejor puede allí las ondró.
Los de Sant Estevan siempre mesurados son;
quando sabíen esto pesóles de coraçón,
a llas fijas del Çid danles esfuerço;
allí sovieron ellas fata que sannas son.
Allabándos' seían los ifantes de Carrión.
De cuer pesó esto al buen rrey don Alfonsso.
Van aquestos mandados a Valençia la mayor;
quando ge lo dizen a Mío Çid el Campeador
una grand ora penssó & comidió;
alçó la su mano, a la barba se tomó:
«¡Grado a Christus que del mundo es sennor
quando tal ondra me an dada los ifantes de Carrión!
¡Par aquesta barba que nadi non messó
non la lograran los ifantes de Carrión,
que a mis fijas bien las casaré yo!»
Pesó a Mío Çid & a toda su cort
e Álbar Fánnez d'alma & de coraçón.
Cavalgó Minaya con Pero Vermúez
e Martín Antolínez el burgalés de pro
con CC cavalleros quales Mío Çid mandó;
díxoles fuertemientre que andidiessen de día & de noch,
aduxiessen a ssus fijas a Valençia la mayor.
Non lo detardan el mandado de su sennor,
apriessa cavalgan, andan los días & las noches;
vinieron a Sant Estevan de Gormaz un castiello tan fuert,
hi albergaron por verdad una noch.
A Sant Estevan el mandado legó
que viníe Minaya por sus primas amas a dos.

Varones de Sant Estevan a guisa de muy pros
reçiben a Minaya & a todos sus varones,
presentan a Minaya essa noch grant enffurción;
non ge lo quiso tomar, más mucho ge lo gradió:
«Graçias, varones de Sant Estevan, que sodes connosçedores,
por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos cuntió.
Mucho vos lo gradeçe allá do está, Mío Çid el Campeador;
assí lo fago yo que aquí estó.
¡Affé Dios de los çielos: que vos de dent buen galardón!»
Todos ge lo gradeçen & sos pagados son;
adelinnan a posar pora folgar essa noch.
Minaya va ver sus primas do son,
en él fincan los ojos don Elvira & donna Sol:
«¡Atanto vos lo gradimos commo si viéssemos al Criador!
E vos a él lo gradid quando bivas somos nos.
En los días de vagar toda nuestra rrencura sabremos contar.»

132.
Loravan de los ojos las duennas & Alvar Fannez
e Pero Vermúez otro tanto las ha:
«Don Elvira & donna Sol: cuidado non ayades
quando vos sodes sanas & bivas & sin otro mal.
Buen casamiento perdiestes, mejor podredes ganar.
¡Aun veamos el día que vos podamos vengar!»
Hi yazen essa noche, & tan grand gozo que fazen.
Otro día mannana pienssan de cavalgar;
los de Sant Estevan escurriéndolos van
fata Río d'Amor dándoles solaz,
d'allent se espidieron d'ellos, piénssanse de tornar,
e Minaya con las duennas iva cabadelant.
Troçieron Alcoçeva, a diestro dexan Gormaz,
o dizen Bado de rrey allá ivan pasar,
a la casa de Berlanga posada presa han.
Otro día mannana métense a andar,
a qual dizen Medina ivan albergar
e de Medina a Molina en otro día van.
Al moro Avengalvón de coraçón le plaz,
saliólos a rreçebir de buena voluntad;
por amor de Mío Çid rica cena les da.

Dent pora Valençia adelinechos van.
Al que en buen ora nascó legava el menssaje;
privado cavalga, a rreçebirlos sale,
armas iva teniendo & grant gozo que faze;
Mío Çid a sus fijas ívalas abraçar,
besándolas a amas tornos' de sonrrisar:
«¿Venides, mis fijas? ¡Dios vos curie de mal!
Hyo tomé el casamiento más non osé dezir al.
¡Plega al Criador que en çielo está
que vos vea mejor casadas d'aquí en adelant,
de míos yernos de Carrión Dios me faga vengar!»
Besaron las manos las fijas al padre.
Teniendo ivan armas, entráronse a la cibdad;
grand gozo fizo con ellas donna Ximena su madre.
El que en buen ora nascó non quiso tardar;
fablos' con los sos en su poridad,
al rrey don Alfonsso de Castiella penssó de enbiar:

133.
«¿O eres, Munno Gustioz, mío vassallo de pro?
¡En buen ora te crié a tí en la mi cort!
Lieves el mandado a Castiella al rrey Alfonsso;
por mí bésale la mano d'alma & de coraçón
cuemo yo so su vassallo, & él es mío sennor,
d'esta desondra que me an fecha los ifantes de Carrión
que l' pese al buen rrey d'alma & de coraçón.
Él casó mis fijas, ca non ge las di yo;
quando las han dexadas a grant desonor
si desondra i cabe alguna contra nos
la poca & la grant toda es de mío sennor.
Míos averes se me an levado que sobejanos son,
esso me puede pesar con la otra desonor.
Adúgamelos a vistas o a juntas o a cortes
commo aya derecho de ifantes de Carrión,
ca tan grant es la rrencura dentro de mi coraçón.»
Munno Gustioz privado cavalgó,
con el dos cavalleros que l' sirvan a so sabor
e con él escuderos que son de criazón;
salíen de Valençia e andan quanto pueden,

no s’ dan vagar los días & las noches.
Al rrey en San Fagunt lo falló.
Rey es de Castiella & rrey es de León
e de las Asturias bien a San Çalvador,
fasta dentro en Sancti Yaguo de todo es sennor
e llos condes gallizianos a él tienen por sennor.
Assí commo descavalga aquel Munno Gustioz
omillos’ a los sanctos & rrogó a Criador;
adelinnó pora’l palaçio do estava la cort,
con el dos cavalleros que l’ aguardan cum a ssennor.
Assí commo entraron por medio de la cort
violos el rrey & connosçió a Munno Gustioz;
levantos’ el rrey, tan bien los rreçibió.
Delant el rrey fincó los inojos aquel Munno Gustioz:
besábale los pies aquel Munno Gustioz:
«¡Merçed, rrey Alfonsso: de largos rreinos a vos dizen sennor!
Los pies & las manos vos besa el Campeador;
ele es vuestro vassallo & vos sodes so sennor.
Casastes sus fijas con ifantes de Carrión,
alto fue el casamiento ca lo quisiestes vos.
Hya vos sabedes la ondra que es cuntida a nos,
cuémo nos han abiltados ifantes de Carrión;
mal majaron sus fijas del Çid Campeador,
majadas & desnudas a grande desonor
desenparadas las dexaron en el rrobredo de Corpes
a las bestias fieras & a las aves del mont.
Afelas sus fijas en Valençia do son.
Por esto vos besa las manos commo vassallo a sennor
que ge los levedes a vistas o a juntas o a cortes.
Tiénes’ por desondrado, mas la vuestra es mayor,
e que vos pese, rrey, commo sodes sabidor;
¡que aya Mío Çid derecho de ifantes de Carrión!»
El rrey una grand ora calló & comidió:
«Verdad te digo yo que me pesa de coraçón,
e verdad dizes en esto tú, Munno Gustioz,
ca yo casé sus fijas con ifantes de Carrión.
Fizlo por bien, que ffuesse a su pro;
¡si quier el casamiento fecho non fuesse oy!
Entre yo & Mío Çid pésanos de coraçón.

Ayudarle a derecho, ¡sin salve el Criador!
Lo que non cuidava fer de toda esta sazón,
andarán míos porteros por todo mío rreino,
pregonarán mi cort pora dentro en Tolledo;
que allá me vayan cuendes & ifançones,
mandaré cómmo i vayan ifantes de Carrión
e cómmo den derecho a Mío Çid el Campeador,
e que non aya rrencura podiendo yo vedallo.

134.
Dezidle al Campeador que en buen ora nascó
que d'estas VII semanas adóbes' con sus vassallos;
véngam' a Tolledo, esto l' do de plazo.
Por amor de Mío Çid esta cort yo fago.
Saludádmelos a todos, entr'ellos aya espaçio;
d'esto que les abino aun bien serán ondrados.»
Espidios' Munno Gustioz, a Mío Çid es tornado.
Assí commo lo dixo suyo era el cuidado:
non lo detiene por nada Alfonsso el Castellano,
enbía sus cartas pora León & a Sancti Yaguo
a los portogaleses & a galizianos
e a los de Carrión & a varones castellanos
que cort fazíe en Tolledo aquel rrey ondrado,
a cabo de VII semanas que i fuessen juntados;
qui non viniesse a la cort non se toviesse por su vassallo.
Por todas sus tierras assí lo ivan penssando,
que non faliessen de lo que el rrey avíe mandado.

135.
Hya les va pesando a los ifantes de Carrión
por que en Tolledo el rrey fazíe cort;
miedo han que i verná Mío Çid el Campeador.
Prenden so conssejo assí parientes commo son,
ruegan al rrey que los quite d'esta cort.
Dixo el rrey: «¡No lo feré, sin salve Dios!
Ca i verná Mío Çid el Campeador,
darl' edes derecho ca rrencura ha de vos.
Qui lo fer non quisiesse o no ir a mi cort,
quite mío rreyno ca d'el non he sabor.»

Hya lo vieron que es a fer los ifantes de Carrión;
prenden conssejo parientes commo son;
el conde don Garçía en estas nuevas fue
enemigo de Mío Çid, que mal siempre l' buscó,
aqueste conssejo los ifantes de Carrión.
Legava el plazo, queríen ir a la cort:
en los primeros va el buen rrey don Alfonsso,
el conde don Anrrich & el conde don Remond
-aqueste fue padre del buen enperador-
el conde don Fruella & el conde don Beltrán.
Fueron i de su rreino otros muchos sabidores
de toda Castiella todos los mejores:
el conde don Garçía con ifantes de Carrión
e Asur Gonçálex & Gonçalo Assúrez
e Diego & Ferrando i son amos a dos
e con ellos grand bando que aduxieron a la cort;
enbair le cuidan a Mío Çid el Campeador.
De todas partes allí juntados son;
aún non era legado el que en buen ora naçió,
porque se tarda el rrey non ha sabor.
Al quinto día venido es Mío Çid el Campeador;
Álvar Fánnez adelante l' enbió
que besasse las manos al rrey so sennor,
bien lo sopiesse que i seríe essa noch.
Quando lo oyó el rrey plógo l' de coraçón;
con grandes yentes el rrey cavalgó
e iva rreçebir al que en buen ora naçió.
Bien aguisado viene el Çid con todos los sos,
buenas conpannas que assí an tal sennor.
Quando lo ovo a ojo el buen rrey don Alfonsso
firios' a tierra Mío Çid el Campeador,
biltar se quiere & ondrar a so sennor.
Quando lo oyó el rrey por nada non tardó:
«¡Par Sant Esidro verdad non será oy!
Cavalgad, Çid; si non, non avría dend sabor;
saludarnos hemos d'alma & de coraçón.
De lo que a vos pesa a mí duele el coraçón;
¡Dios lo mande que por vos se ondre oy la cort!»
«¡Amén!» dixo Mío Çid el Campeador.

Besóle la mano & después le saludó:
«¡Grado a Dios quando vos veo, sennor!
Omíllom' a vos & al conde don Remond
e al conde don Anrrich & a quantos que i son;
¡Dios salve a nuestros amigos & a vos más, sennor!
Mi mugier donna Ximena, duenna es de pro,
bésavos las manos & mis fijas amas a dos
d'esto que nos abino que vos pese, sennor.»
Respondió el rrey: «¡Si fago, sin salve Dios!»

136.
Pora Tolledo el rrey tornada da.
Essa noch Mío Çid Tajo non quiso passar:
«¡Merced, ya rrey; si el Criador vos salve!
Penssad, sennor de entrar a la çibdad,
e yo con los míos posaré a San Serván.
Las mis compannas esta noche legarán;
terné vigilia en aqueste sancto logar.
Cras mannana entraré a la çibdad
e iré a la cort en antes de yantar.»
Dixo el rrey: «Plazme de veluntad.»
El rrey don Alfonsso a Tolledo es entrado,
Mío Çid Ruy Díaz en San Serván posado.
Mandó fazer candelas & poner en el altar.
sabor a de velar en essa santidad
al Criador rrogando & fablando en poridad.
Entre Minaya & los buenos que i ha
acordados fueron quando vino la man.

137.
Matines & prima dixieron faza 'l alba.
Suelta fue la missa antes que saliesse el sol
e ssu ofrenda han fecha muy buena e' conplida.
«Vos, Minaya Álbar Fánnez el mío braço mejor
vos iredes comigo & el obispo don Jherónimo
e Pero Vermúez & aqueste Munno Gustioz
e Martín Antolínez el burgalés de pro
e Álbar Álbarez & Álbar Salvadórez
e Martín Munnoz que en buen punto naçió

e mío sobrino Félez Munnoz;
comigo irá Mal Anda que es bien sabidor
e Galind Garçíez el bueno d'Aragón;
con estos cúnplansse çiento de los buenos que i son.
Velmezes vestidos por sufrir las guarnizones,
de suso las lorigas tan blancas commo el sol,
sobre las lorigas arminnos & peliçones,
e que non parezcan las armas, bien presos los cordones;
so los mantos las espadas dulçes & tajadores;
d'aquesta guisa quiero ir a la cort
por demandar míos derechos & dezir mi rrazón;
si desobra buscaren ifantes de Carrión
¡do tales çiento tovier, bien seré sin pavor!»
Respondieron todos: «¡Nos esso queremos, sennor!»
Assí commo lo a dicho todos adobados son.
No s' detiene por nada el que en buen ora naçió:
calças de buen panno en sus camas metió,
sobr' ellas unos çapatos que a grant huebra son;
vistió camisa de rançal tan blanca commo el sol,
con oro & con plata todas las presas son,
al punno bien están, ca él se lo mandó;
sobr'ella un brial primo de çiclatón,
obrado es con oro, pareçen por o son;
sobr'esto una piel vermeja, las bandas d'oro son,
siempre la viste Mío Çid el Campeador;
una cofia sobre los pelos d'un escarin de pro,
con oro es obrada, fecha por rrazón,
que non le contalassen los pelos al buen Çid Canpeador.
La barba avíe luenga & prisola con el cordón;
por tal lo faze esto que rrecabdar quiere todo lo suyo.
De suso cubrió un manto que es de grant valor,
en él abríen que ver quantos que i son.
Con aquestos çiento que adobar mandó
apriessa cavalga, de San Serván salió;
assí iva Mío Çid adobado alla cort.
A la puerta de fuera descavalga a sabor,
cuerdamientra entra Mío Çid con todos los sos,
él va en medio & los çiento aderredor.
Quando lo vieron entrar al que en buen ora naçió

levantos’ en pie el buen rrey don Alfonsso
e el conde don Anrrich & el conde don Remont
e desí adelant sabet, todos los otros;
a grant ondra lo rreçiben al que en buen ora naçió.
No s’ quiso levantar el Crespo de Grannón
nin todos los del bando de ifantes de Carrión.
El rrey dixo al Çid: «Venid acá ser, Campeador,
en aqueste escanno que m’ diestes vos en don.
¡Mager que algunos pesa, mejor sodes que nos!»
Essora dixo muchas merçedes el que Valençia gannó:
«Sed en vuestro escanno commo rrey & sennor;
acá posaré con todos aquestos míos.»
Lo que dixo el Çid al rrey plogo de coraçón.
En un escanno torninno essora Mío Çid posó,
los çiento que l’ aguardan posan aderredor.
Catando estan a Mío Çid quantos ha en la cort,
a la barba que avíe luenga & presa con el cordón;
¡en sos aguisamientos bien semeja varón!
No l’ pueden catar de vergüença ifantes de Carrión.
Essora se levó en pie el buen rrey don Alfonsso:
«¡Oid, mesnadas; si vos vala el Criador!
Hyo de que fu rrey non fiz más de dos cortes,
la una fue en Burgos & la otra en Carrión.
Esta terçera a Tolledo la vin fer oy
por el amor de Mío Çid el que en buen ora naçió
que rreçiba derecho de ifantes de Carrión.
Grande tuerto le han tenido, sabémoslo todos nos.
Alcaldes sean d’esto el conde don Anrrich & el conde don Remont
e estos otros condes que del vando non sodes.
Todos meted i mientes, ca sodes connosçedores
por escoger el derecho, ca tuerto non mando yo.
D’ella & d’ella part en paz seamos oy.
Juro por Sant Esidro, el que bolviere mi cort
quitarme a el rreino, perderá mi amor.
Con el que toviere derecho yo d’essa parte me so.
Agora demande Mío Çid el Campeador;
sabremos qué rresponden ifantes de Carrión.»
Mío Çid la mano besó al rrey & en pie se levantó:
«Mucho vos lo gradesco commo a rrey & a sennor

por quanto esta cort fiziestes por mi amor.
Esto les demando a ifantes de Carrión:
por mis fijas que m’ dexaron yo non he desonor,
ca vos las casastes, rrey, sabredes qué fer oy;
mas quando sacaron mis fijas de Valençia la mayor
hyo bien las quería d’alma & de coraçón
diles dos espadas a Colada & a Tizón
-estas yo las gané a guisa de varón-
que s’ ondrassen con ellas & sirviessen a vos.
Quando dexaron mis fijas en el rrobredo de Corpes
comigo non quisieron aver nada & perdieron mi amor;
¡denme mis espadas quando míos yernos non son!»
Atorgan los alcaldes: «Tod esto es rrazón.»
Dixo el conde don Garçía: «A esto fablemos nos.»
Essora salíen aparte iffantes de Carrión
con todos sus parientes & el vando que i son,
apriessa lo ivan trayendo & acuerdan la rrazón:
«Aun grand amor nos faze el Çid Campeador
quando desondra de sus fijas no nos demanda oy;
bien nos abendremos con el rrey don Alfonsso.
Démosle sus espadas, quando assí finca la boz,
e quando las toviere partirse a la cort;
hya más non avrá derecho de nos el Çid Canpeador.»
Con aquesta fabla tornaron a la cort:
Merçed, ya rrey don Alfonsso, sodes nuestro sennor!
No lo podemos negar, ca dos espadas nos dio;
quando las demanda & d’ellas ha sabor
dárgelas queremos dellant estando vos.»
Sacaron las espadas Colada & Tizón,
pusiéronlas en mano del rrey so sennor;
saca las espadas & rrelumbra toda la cort,
las maçanas & los arriazes todos d’oro son,
maravíllanse d’ellas todos los omnes buenos de la cort.
Reçibió las espadas, las manos le besó,
tornos’ al escanno don se levantó;
en las manos las tiene & amas las cató,
no s’ le pueden camear ca el Çid bien las connosce.
Alegros’le tod el cuerpo, sonrrisos’ de coraçón,
alçava la mano, a la barba se tomó:

«¡Par aquesta barba que nadi non messó
assí s’ irán vengando don Elvira & donna Sol!»
A so sobrino por nonbre l’ lamó,
tendió el braço, la espada Tizón le dio:
«Prendetla, sobrino, ca mejora en sennor.»
A Martín Antolínez el burgalés de pro
tendió el braço, el espada Colada l’ dio:
«Martín Antolínez mío vassalo de pro
prended a Colada; ganéla de buen sennor,
del conde de Remont Verengel de Barçilona la mayor.
Por esso vos la do que la bien curiedes vos.
Sé que si vos acaeçiere con ella ganaredes grand prez & grand valor.»
Besóle la mano, el espada tomó & rreçibió.
Luego se levantó Mío Çid el Campeador:
«¡Grado al Criador & a vos, rrey sennor:
hya pagado so de mis espadas, de Colada & de Tizón!
Otra rrencura he de ifantes de Carrión:
quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos
en oro & en plata tres mill marcos de plata les di yo.
Hyo faziendo esto, ello acabaron lo so;
denme mis averes, quando míos yernos non son.»
¡Aquí veríedes quexarse ifantes de Carrión!
Dize el conde don Remond: «Dezid de ssí o de no.»
Essora rresponden ifantes de Carrión:
«Por esso l’ diemos sus espadas al Çid Campeador,
que al no nos demandasse, que aquí fincó la boz.»
«Si ploguiere al rrey assí dezimos nos:
a lo que demanda el Çid que l’ rrecudades vos.»
Dixo el buen rrey: «Assí lo otorgo yo.»
Levantados’ en pie el Çid Campeador:
«D’estos averes que vos di yo
si me los dades, o dedes d’ello rraçón.»
Essora salíen aparte ifantes de Carrión;
non acuerdan en conssejo ca los haveres grandes son,
espesos los han ifantes de Carrión.
Tornan con el conssejo & fablavan a sso sabor:
«Mucho nos afinca el que Valençia gannó
quando de nuestros averes assí ‘l prende sabor;
pagarle hemos de heredades en tierras de Carrión.»

Dixieron los alcaldes quando manfestados son:
«Si esso plogiere al Çid non ge lo vedamos nos;
mas en nuestro juvizio, assí lo mandamos nos:
que aquí lo entergedes dentro en la cort.»
A estas palabras fabló el rrey don Alfonsso:
«Nos bien la sabemos aquesta rrazón
que derecho demanda el Çid Campeador.
D'estos III mill marcos los CC tengo yo,
entramos me los dieron los ifantes de Carrión.
Tornárgelos quiero ca todos fechos son,
enterguen a Mío Çid el que en buen ora naçió;
quando ellos los an a pechar non ge los quiero yo.»
Fabló Ferrán Gonçález: «Averes monedados non tenemos nos.»
Luego rrespondió el conde don Remond:
«El oro & la plata espendiésteslo vos;
por juvizio lo damos ant' el rrey don Alfonsso:
págenle en apreçiadura & préndalo el Campeador.»
Hya vieron que es a fer los ifantes de Carrión.
Veríedes aduzir tanto cavallo corredor,
tanta gruessa mula, tanto palafré de sazón,
tanta buena espada con toda guarnizón;
reçibiólo Mío Çid commo apreçiaron en la cort.
Sobre los dozientos marcos que teníe el rrey Alfonsso
pagaron los ifantes al que en buen ora nascó;
enpréstanles de lo ageno, que non les cumple lo suyo.
Mal escapan jogados sabed, d'esta rrazón.

138.
Estas apreçiaduras Mío Çid presas las ha,
sos omnes las tienen & d'ellas penssarán.
Mas quando esto ovo acabado penssaron luego d'al:
«¡Merçed, ya rrey sennor por amor de caridad!
La rrencura mayor non se me puede olbidar.
Oidme toda la cort & pésevos de mío mal:
de los ifantes de Carrión que m' desondraron tan mal
a menos de rriebtos no los puedo dexar.

139.
Dezid: ¿qué vos mereçí, ifantes

en juego o en vero o en alguna rrazón?
Aquí lo mejoraré a juvizio de la cort.
¿A qué m' descubriestes las telas del coraçón?
A la salida de Valençia mis fijas vos di yo
con muy grand ondra & averes a nombre;
quando las non queriedes, ¡ya canes traidores!
¿porqué las sacávades de Valençia sus honores?
¿A qué las firiestes a çinchas & a espolones?
Solas las dexastes en el rrobredo de Corpes
a las bestias fieras & a las aves del mont:
¡por quanto les fiziestes menos valedes vos!
Si non rrecudedes véalo esta cort.»

140.
El conde don Garçía en pie se levantava:
«¡Merçed, ya rrey el mejor de toda Espanna!
Vezos' Mío Çid a llas cortes pregonadas;
dexola creçer & luenga trae la barba,
los unos le han miedo & los otros espanta.
Los de Carrión son de natura tal
non ge las devíen querer sus fijas por varraganas
¡o quien ge las diera por parejas o por veladas!
Derecho fizieron porque las han dexadas.
¡Quanto el dize non ge lo preçiamos nada!»
Essora el Campeador prisos' a la barba:
«¡Grado a Dios que çielo & tierra manda!
Por esso es luenga que a deliçio fue criada.
¿Qué avedes vos, conde, por rretraer la mi barba?
Ca de quando nascó a deliçio fue criada,
ca non me prisó a ella fijo de mugier nada,
nimbla messó fijo de moro nin de christiana
¡commo yo a vos, conde, en el castiello de Cabra!
Quando pris a Cabra & a vos por la barba
non i ovo rrapaz que non messó su pulgada;
¡la que yo messé aún non es eguada!»

141.
Ferrán Gonçálezen pie se levantó,
a altas vozes ondredes que fabló:

«¡Dexássedes vos, Çid, de aquesta rrazón!
De vuestros averes de todos pagado sodes;
non creçies' varaja entre nos & vos.
¡De natura somos de condes de Carrión!
Devíemos casar con fijas de rreyes o de enperadores
ca non perteneçíen fijas de ifançones.
Por que las dexamos derecho fiziemos nos;
más nos preçiamos sabet, que menos no.»

142.
Mío Çid Ruy Díaz a Pero Vermúez cata:
«¡Fabla, Pero Mudo, varón que tanto callas!
Hyo las he fijas & tu primas cormanas;
a mí lo dizen, a ti dan las orejadas.
Si yo rrespondier tu non entrarás en armas.»

143.
Pero Vermúez conpeçó de fablar;
detiénes'le la lengua, non puede delibrar,
mas quando enpieça sabed, no l' da vagar:
«¡Direvos, Çid, costumbres avedes tales!
¡Siempre en las cortes Pero Mudo me lamades!
Bien lo sabedes que yo non puedo más;
por lo que yo ovier a fer por mí non mancará.
¡Mientes, Ferrando, de quanto dicho has!
Por el Campeador mucho valiestes más.
Las tus mannas yo te las sabré contar:
¿miémbrat' quando lidiamos çerca Valençia la grand?
Pedist' las feridas primeras al Campeador leal,
vist' un moro, fústel' ensayar,
antes fuxiste que a 'l te alegasses.
Si yo non uvias', el moro te jugara mal;
passé por ti, con el moro me off de ajuntar,
de los primeros colpes ofle de arrancar.
Did' el cavallo, tóveldo en poridad,
fasta este día no lo descubrí a nadi;
delant Mío Çid & delante todos ovístete de alabar
que mataras el moro & que fizieras barnax;
croviérontelo todos, mas non saben la verdad.

¡Y eres fermoso, mas mal varragán!
¡Lengua sin manos! ¿cuémo osas fablar?

144.
Dí, Ferrando, otorga esta rrazón:
¿non te viene en miente en Valençia lo del león,
quando durmíe Mío Çid & el león se desató?
E tú, Ferrando, ¿qué fizist con el pavor?
¡Metístet' tras el escanno de Mío Çid el Campeador!
¡Metístet', Ferrando, por o menos vales oy!
Nos çercamos el escanno por curiar nuestro sennor
fasta do despertó Mío Çid el que Valençia gannó,
levantos' del escanno & fues' pora'l león;
el león premío la cabeça, a mío Çid esperó,
dexós'le prender al cuelo & a la rred le metió.
Quando se tornó el buen Campeador
a sos vassalos violos aderredor,
demandó por sus yernos: ¡ninguno non falló!
Riébtot' el cuerpo por malo & por traidor;
esto t' lidiaré aquí ant'el rrey don Alfonsso
por fijas del Çid, don Elvira & donna Sol.
¡Por quanto las dexastes menos valedes vos!
Ellas son mugieres & vos sodes varones;
en todas guisas más valen que vos.
Quando fuere la lid, si ploguiere al Criador,
tú lo otorgarás a guisa de traidor;
de quanto he dicho verdadero seré yo.»
D' aquestos amos aquí quedó la rrazón.

145.
Diego Gonçálezodredes lo que dixo:
«¡De natura somos de los condes más limpios!
Estos casamientos non fuessen apareçidos
por consagrar con Mío Çid don Rodrigo!
Por que dexamos sus fijas aún no nos rrepentimos,
mientra que bivan pueden aver sospiros;
lo que les fiziemos ser les ha rretraído,
¡esto lidiaré a tod el más ardido:
que porque las dexamos ondrados somos nos!»

146.
Martín Antolínez en pie se levantava:
«¡Cala, alevoso, boca sin verdat!
Lo del león non se te deve olbidar;
saliste por la puerta, metístet' al coral,
fuste d' meter tras la viga lagar;
mas non vestisted el manto nin el brial.
Hyo llo lidiaré, non passará por al:
fijas del Çid porque las vos dexastes
en todas guisas sabet, que más que vos valen.
¡Al partir de la lid por tu boca lo dirás
que eres traidor & mentist' de quanto dicho has!»
D'estos amos la rrazón fincó.

147.
Asur Gonçálezentrava por el palaçio
manto arminno & un brial rrastrando;
vermejo viene, ca era almorzado;
en lo que fabló avíe poco rrecabdo:

148.
«¡Hya varones! ¿Quién vio nunca tal mal?
¡Quién vos daríe nuevas de Mío Çid el de Bivar!
¡Fuesse a Río d'Orvina los molinos picar
e prender maquilas commo lo suele far!
¿Qui l' daríe con los de Carrión a casar?»

149.
Essora Munno Gustioz en pie se levantó:
«¡Cala, alevoso, malo & traidor!
Antes almuerzas que vayas a oración,
a los que das paz fartaslos aderredor.
Non dizes verdad amigo ni ha sennor,
falsso a todos & más al Criador.
En tu amistad non quiero aver rración;
¡fazértelo dezir que tal eres qual digo yo!»
Dixo el rrey Alfonsso: «Calle ya esta rrazón.
Los que an rrebtado lidiarán, ¡sin salve Dios!»

Assí commo acaban esta rrazón
affé dos cavalleros entraron por la cort:
al uno dizen Ojarra & al otro Yénnego Siménez,
el uno es ifante de Navarra,
e el otro ifante de Aragón;
besan las manos al rrey don Alfonsso,
piden sus fijas a Mío Çid el Campeador
por ser rreinas de Navarra & de Aragón
e que ge las diessen a ondra & a bendición.
A esto callaron & ascuchó toda la cort.
Levantos' en pie Mío Çid el Campeador:
«¡Merçed, rrey Alfonsso, vos sodes mío sennor!
¡Esto gradesco yo al Criador
quando me las demandan de Navarra & de Aragón!
Vos las casastes antes, ca yo non;
afé mis fijas en vuestras manos son,
sin vuestro mandado nada non feré yo.»
Levantos' el rrey, fizo callar la cort:
«Ruego vos, Çid, caboso Campeador,
que plega a vos & atorgar lo he yo
este casamiento oy se otorge en esta cort,
ca créçevos i ondra & tierra & onor.»
Levantos' Mío Çid, al rrey las manos le besó:
«Quando a vos plaze otórgolo yo, sennor.»
Essora dixo el rrey: «¡Dios vos de den buen galardón!
A vos, Ojarra, & a vos, Yénego Ximénez,
este casamiento otórgovosle yo
de fijas de Mío Çid don Elvira & donna Sol
pora los ifantes de Navarra & de Aragón,
que vos las dé a ondra & a bendición.»
Levantos' en pie Ojarra & Ynego Ximénez,
besaron las manos del rrey don Alfonsso
e después de Mío Çid el Campeador;
metieron las fés & los omenajes dados son
que cuemo es dicho assí sea o mejor.
A muchos plaze de tod' esta cort
mas non plaze a los ifantes de Carrión.
Minaya Álbar Fannez en pie se levantó:
«¡Merçed vos pido commo a rrey & a sennor

e que non pese esto al Çid Campeador!
Bien vos di vagar en toda esta cort;
dezir querría ya quanto de lo mío.»
Dixo el rrey: «Plazme de coraçón.
Dezid, Minaya, lo que oviéredes sabor.»
«Hyo vos rruego que me oyades toda la cort,
ca grand rrencura he de ifantes de Carrión.
Hyo les di mis primas por mandado del rrey Alfonsso,
ellos las prisieron a ondra & a bendición;
grandes averes les dio Mío Çid Campeador;
ellos las han dexadas a pesar de nos:
¡riébtoles los cuerpos por malos & por traidores!
De natura sodes de los de Vani Gómez
onde salíen condes de prez & de valor;
mas bien sabemos las mannas que ellos han.
¡Esto gradesco yo al Criador
quando piden mis primas don Elvira & donna Sol
los ifantes de Navarra & de Aragón!
Antes las avíedes parejas pora en braços las tener,
agora besaredes sus manos & lamarlas hedes sennoras;
averlas hedes a servir, mal que vos pese a vos.
¡Grado a Dios del çielo & aquel rrey don Alfonsso
así l’ creçe la ondra a Mío Çid el Campeador!
En todas guisas tales sodes quales digo yo;
si ay qui rresponda o dize de no
¡hyo so Álbar Fánnez pora tod el mejor!»
Gómez Peláyet en pie se levantó:
«¿Qué val’, Minaya, toda essa rrazón?
Ca en esta cort afarto ha pora vos
e qui al quisiesse seríe su ocasión.
Si Dios quisiere que d’esta bien salgamos nos
después veredes qué dixiestes o qué no.»
Dixo el rrey: «Fine esta rrazón;
non diga ninguno d’ella más una entención.
Cras sea la lid quando saliere el sol
destos III por tres que rrebtaron en la cort.»
Luego fablaron ifantes de Carrión:
«Dandos, rrey, plazo ca cras ser non puede.
Armas & cavallos tiénenlos del Canpeador,

nos antes abremos a ir a tierras de Carrión.»
Fabló el rrey contra'l Campeador:
«Sea esta lid o mandáredes vos.»
En essora dixo Mío Çid: «No lo faré, sennor;
más quiero a Valençia que tierras de Carrión.»
En essora dixo el rrey: «A osadas, Campeador.
Dadme vuestros cavalleros con todas vuestras guarnizones,
vayan comigo, yo seré el curiador;
hyo vos lo sobrelievo commo buen vassallo faze sennor
que non prendan fuerça de conde nin de ifançón.
Aquí les pongo plazo de dentro en mi cort:
a cabo de tres semanas en begas de Carrión
que fagan esta lid delant estando yo.
Quien no viniere al plazo, pierda la rrazón,
desí sea vençido & escape por traidor.»
Prisieron el juizio ifantes de Carrión.
Mío Çid al rrey las manos le besó
e dixo: «Plazme, sennor.
Estos mis tres cavalleros en vuestra mano son,
d'aquí vos los acomiendo como a rrey & a sennor.
Ellos son adobados pora cumpllir todo lo so.
¡Ondrados me los enbiad a Valençia por amor del Criador!»
Essora rrespuso el rrey: «¡Assí lo mande Dios!»
Allí se tollió el capielo el Çid Campeador,
la cofia de rançal que blanca era commo el sol,
e soltava la barba & sacóla del cordón.
No s' fartan de catarle quantos ha en la cort.
Adelinnó al conde don Anrich & al conde don Remond:
abraçólos tan bien & rruega los de coraçón
que prendan de sus averes quanto ovieren sabor.
A essos & a los otros que de buena parte son
a todos los rrogava assí commo han sabor;
tales ya que prenden, tales ya que non.
Los CC marcos al rrey los soltó;
de lo al tanto prisó quanto ovo sabor.
«¡Merçed vos pido, rrey por amor del Criador!
Quando todas estas nuevas assí puestas son
beso vuestras manos con vuestra graçia, sennor;
e irme quiero pora Valençia, con afán la gané yo.»

150.
El rrey alçó la mano, la cara se sanctigó:
«¡Hyo lo juro par Sant Esidro el de León
que en todas nuestras tierras non ha tan buen varón!»
Mío Çid en el cavallo adelant se legó,
fue besar la mano a so sennor Alfonsso:
«Mandástesme mover a Bavieca el corredor,
en moros ni en christianos otro tal non ha oy:
hyo vos le do en don: mandédesle tomar, sennor.»
Essora dixo el rrey: «D'esto non he sabor;
si a vos le tollies' el cavallo no havríe tan buen sennor.
Mas a tal cavallo cum est' pora tal commo vos,
pora arrancar moros del canpo & ser segudador;
¡quien vos lo toller quisiere no l' vala el Criador
ca por vos & por el cavallo ondrados somos nos!»
Essora se espidieron & luego s' partió la cort.
El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigó:
«Hya Martín Antolínez & vos, Pero Vermúez,
e Munno Gustioz: firmes sed en campo a guisa de varones;
¡buenos mandados me vayan a Valençia de vos!»
Dixo Martín Antolínez: «¿Por qué lo dezides, sennor?
Preso avemos el debdo & a passar es por nos;
¡podedes oir de muertos, ca de vençidos no!»
Alegre fue d'aquesto el que en buen ora naçió;
espidios' de todos los que sos amigos son,
Mío Çid pora Valençia & el rrey pora Carrión.
Mas tres semanas de plazo todas complidas son:
felos al plazo los del Campeador,
cunplir quieren el debdo que les mandó so sennor.
Ellos son en poder del rrey don Alfonsso el de León.
Dos días atendieron a ifantes de Carrión;
mucho vienen bien adobados de cavallos & de guarnizones,
e todos sus parientes con ellos son;
que si los pudiessen apartar a los del Campeador
que los matassen en campo por desondra de so sennor.
El cometer fue malo, que lo al no s' enpeçó,
ca grand miedo ovieron a Alfonsso el de León.
De noche belaron las armas & rrogaron al Criador.

Troçida es la noche, ya quiebran los albores:
muchos se juntaron de buenos rricos omnes
por ver esta lid ca avíen ende sabor;
demás sobre todos i es el rrey don Alfonsso
por querer el derecho & non consentir el tuerto.
Hya s' metíen en armas los del buen Campeador;
todos tres se acuerdan ca son de un sennor.
En otro logar se arman los ifantes de Carrión;
sedíelos castigando el conde Garçi Ordónnez.
Andidieron en pleito, dixiéronlo al rrey Alfonsso
que non fuessen en la batalla las espadas tajadores Colada & Tizón
que non lidiassen con ellas los del Campeador;
mucho eran rrepentidos los ifantes por quanto dadas son.
Dixiérongelo al rrey, mas non ge lo conloyó:
«Non sacastes ninguna quando oviemos la cort.
Si buenas las tenedes pro abrán a vos;
otrosí farán a los del Canpeador.
¡Levad & salid al campo, ifantes de Carrión!
Huebos vos es que lidiedes a guisa de varones,
que nada non mancará por los del Campeador.
Si del campo bien salides grand ondra avredes vos,
e ssi fueres vençidos non rrebtedes a nos
ca todos lo saben que lo buscastes vos.»
Hya se van rrepintiendo ifantes de Carrión,
de lo que avíen fecho mucho rrepisos son;
no lo querríen ayer fecho por quanto ha en Carrión.
Todos tres son armados los del Campeador.
Hívalos ver el rrey don Alfonsso,
dixieron los del Campeador:
«Besamos vos las manos commo a rrey & a sennor
que fiel seades oy d'ellos & de nos;
¡a derecho vos valed, a ningún tuerto no!
Aquí tienen su vando los ifantes de Carrión,
non sabemos que s' comidrán ellos o qué non.
En vuestra mano nos metió nuestro sennor:
¡tenendos a derecho, por amor del Criador!»
Essora dixo el rrey: «¡D'alma & de coraçón!»
Adúzenles los cavallos buenos & corredores,
santiguaron las sielas & cavalgan a vigor,

los escudos a los cuellos que bien blocados son;
en mano prenden las astas de los fierros tajadores,
estas tres lanças traen sennos pendones;
e derredor d’ellos muchos buenos varones.
Hya salieron al campo do eran los mojones.
Todos tres son acordados los del Campeador
que cada uno d’ellos bien fos’ ferir el so.
Fevos de la otra part los ifantes de Carrión
muy bien aconpannados, ca muchos parientes son.
El rrey dioles fieles por dezir el derecho & al non,
que non varagen con ellos de sí o de non.
Do sedíen en el campo fabló el rrey don Alfonsso:
«¡Oid que vos digo, ifantes de Carrión!
Esta lid en Toledo la fiziérades más non quisiestes vos.
Estos tres cavalleros de Mío Çid el Campeador
hyo los adux’ a salvo a tierras de Carrión;
aved vuestro derecho, tuerto non querades vos,
ca qui tuerto quisiere fazer mal ge lo vedaré yo,
en todo mío rreyno non avrá buena sabor.»
Hya les va pesando a los ifantes de Carrión.
Los fieles & el rrey ensennaron los mojones;
librávanse del campo todos aderredor.
Bien ge lo demostraron a todos VI cómmo son
que por i seríe vençido qui saliesse del mojón.
Todas las yentes esconbraron aderredor
mas de VI astas de lanças que non legassen al mojón.
Sorteávanles el campo, ya les partíen el sol;
salíen los fieles de medio, ellos cara por cara son.
Desí viníen los de Mío Çid a los ifantes de Carrión
e llos ifantes de Carrión a los del Campeador.
Cada uno d’ellos mientes tiene al so:
abraçanlos escudos delant los coraçones,
abaxan las lanças abueltas con los pendones,
enclinavan las caras sobre los arzones,
batíen los cavallos con los espolones,
tembrar queríe la tierra dond eran movedores.
Cada uno d’ellos mientes tiene al so;
todos tres por tres ya juntados son,
cuédanse que essora cadrán muertos los que estan aderredor.

Pero Vermúez el que antes rrebtó
con Ferrán Gonçálezde cara se juntó,
firíensse en los escudos sin todo pavor;
Ferrán Gonçálezа Pero Vermúez el escudo l’ passó,
prísol’ en vazío, en carne no l’ tomó,
bien en dos logares el astil le quebró.
Firme estido Pero Vermúez, por esso no s’ encamó;
un colpe reçibiera mas otro firió,
quebrantó la boca del escudo, apart ge la echó,
passógelo todo que nada no l’ valió,
metió’l la lança por los pechos que nada no l’ valió;
tres dobles de loriga teníe Fernando, aquesto l’ prestó,
las dos le desmanchan & la terçera fincó;
el bélmez con la camisa & con la guarnizón
de dentro en la carne una mano ge lo metió,
por la boca afuera la sangre l’ salió,
quebráronle las çinchas, ninguna no l’ ovo pro,
por la copla del cavallo en tierra lo echó.
Assí lo teníen las yentes que mal ferido es de muert.
El dexó la lança & al espada mano metió;
quando lo vio Ferrán Gonçálezconuvo a Tizón,
antes que el colpe esperasse dixo «¡Vençudo so!»
Atorgárongelo los fieles, Pero Vermúez le dexó.

151.
Martín Antolínez & Diego Gonçálezfiriéronse de las lanças,
tales fueron los colpes que les quebraron amas.
Martín Antolínez mano metió al espada,
rrelumbra tod el campo tanto es linpia & clara;
diol’ un colpe, de traviesso l’ tomava,
el casco de somo apart ge lo echava,
las moncluras del yelmo todas ge las cortava,
allá levo el almófar, fata la cofia legava,
la cofia & el almófar todo ge lo levava,
rraxol’ los pelos de la cabeça, bien a la carne legava;
lo uno cayó en el campo & lo al suso fincava.
Quando este colpe a ferido Colada la preçiada
vió Diego Gonçálezque no escaparíe con el alma;
bolvió la rrienda al cavallo por tornasse de cara.

Essora Martín Antolínez reçibiol’ con el espada,
un colpe l’ dio de lano, con lo agudo no l’ tomava;
Dia Gonçález espada tiene en mano mas no la ensayava;
esora el ifante tan grandes vozes dava:
«¡Valme, Dios glorioso, sennor, & cúriam d’este espada!»
El cavallo a so rrienda & mesurándol’ del espada
sacol’ del mojón; Martín Antolínez en el campo fincava.
Essora dixo el rrey: «Venid vos a mi companna;
por quanto avedes fecho vençida avedes esta batalla.»
Otórgangelo los fieles que dize verdadera palabra.

152.
Los dos han arrancado; direvos de Munno Gustioz
con Assur Gonçález cómmo se adobó:
firíensse en los escudos unos tan grandes colpes;
Assur Gonçález furçudo & de valor
firió en el escudo a don Munno Gustioz,
tras el escudo falssóge la guarnizón,
en vazío fue la lança ca en carne no l’ tomó.
Este colpe fecho otro dio Munno Gustioz,
tras el escudo falssóge la guarnizón
por medio de la bloca del escudo l’ quebrantó,
no l’ pudo guarir, falssóge la guarnizón,
apart le prisó, que non cab’ el coraçón;
metiol’ por la carne adentro la lança con el pendón,
de la otra part una braça ge la echó,
con el dio una tuerta, de la siella lo encamó,
al tirar de la lança en tierra lo echó;
vermejo salió el astil & la lança & el pendón.
Todos se cuedan que ferido es de muert.
La lança rrecombró & sobr’el se paró;
dixo Gonçalo Assurez: «¡No l’ firgades, por Dios!
¡Vençudo es el campo quando esto se acabó!»
Dixieron los fieles: «Esto oimos nos.»
Mandó librar el canpo el buen rrey don Alfonsso,
las armas que i rastaron él se las tomó.
Por ondrados se parten los del buen Campeador,
vençieron esta lid ¡grado al Criador!
Grandes son los pesares por tierras de Carrión.

El rrey a los de Mío Çid de noche los enbió
que no les diessen salto nin oviessen pavor.
A guisa de membradosandan días & noches,
felos en Valençia con Mío Çid el Campeador;
por malos los dexaron a los ifantes de Carrión,
conplido han el debdo que les mandó so sennor;
alegre ffue d'aquesto Mío Çid el Campeador.
Grant es la biltança de ifantes de Carrión:
qui buena duenna escarneçe & la dexa después
¡atal le contesca o si quier peor!
Dexémosnos de pleitos de ifantes de Carrión;
de lo que an preso mucho an mal sabor.
Fablemos nos d'aqueste que en buen ora naçió:
grandes son los gozos en Valençia la mayor
porque tan ondrados fueron los del Campeador.
Prisos' a la barba Ruy Díaz so sennor:
«¡Grado al rrey del çielo, mis fijas vengadas son
¡Agora las ayan quitas heredades de Carrión!
Sin vergüença las casaré o a qui pese o a qui non.»
Andidieron en pleitos los de Navarra & de Aragón,
ovieron su ajunta con Alfonsso el de León;
fizieron sus casamientos con don Elvira & con donna Sol.
Los primeros fueron grandes mas aquestos son mijores;
a mayor ondra las casa que lo que primero fue:
¡ved quál ondra creçe al que en buen ora naçió
quando sennoras son sus fijas de Navarra & de Aragón!
Oy los rreyes d'Espanna sos parientes son;
a todos alcança ondra por el que en buen ora naçió.
Passado es d'este sieglo el día de çinquaesma:
¡De Christus haya perdón!
¡Assí ffagamos nos todos, justos & peccadores!
Estas son las nuevas de Mío Çid el Campeador;
en este logar se acaba esta rrazón.
Quien escrivió este libro ¡del' Dios paraiso, amén!
Per Abbat le escribió en el mes de mayo
en Era de mill & CC XL V annos.